

Margarita del Val

«Hay que evaluar la gestión de la pandemia con un enfoque constructivo»

Pág. 28

SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 8 al 14 de octubre de 2020

Nº 1.183

Edición Nacional

www.alfayomega.es



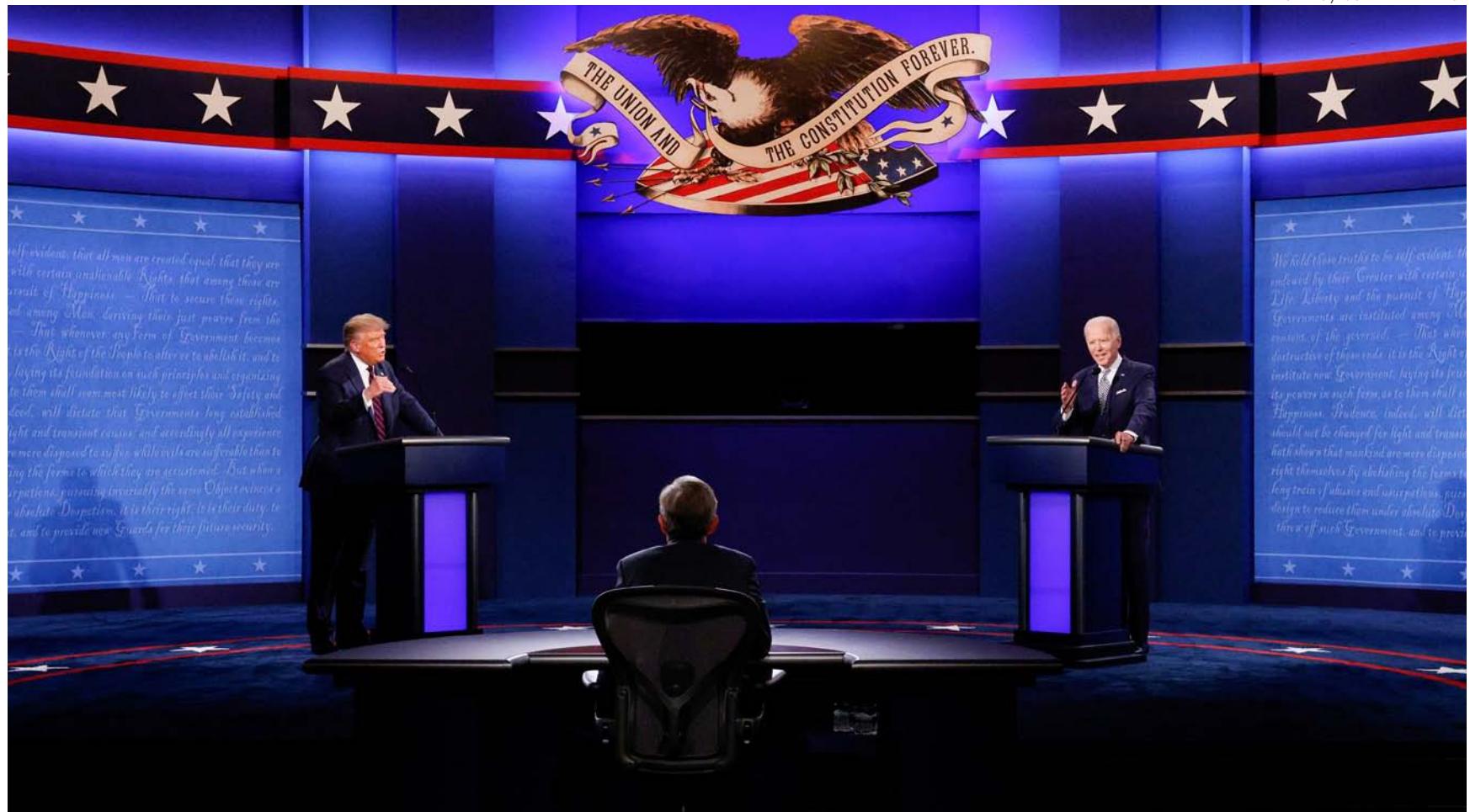
La papeleta católica

MUNDO El 3 de noviembre Estados Unidos elegirá si renovar el mandato de uno de los presidentes que más pasos ha dado en la defensa del no nacido. También de un presidente que ha revertido una tendencia nacional de distanciamiento de la pena de muerte, ha puesto en peligro la vida de cientos de miles de inmigrantes y apoya que se deje sin cobertura sanitaria a 20 millones de ciudadanos. En un contexto de creciente y preocupante polarización, no es tarea fácil para los católicos

discernir el sentido de un voto que apueste por la dignidad de la vida humana en todas sus fases, desde la concepción hasta la muerte natural. La Iglesia no les da recetas, sino que los invita a formar su conciencia como ciudadanos fieles y, trascendiendo las campañas electorales, implicarse desde los ámbitos donde se mueven y desde la sociedad civil para lograr los cambios deseados. Tarea tanto o más importante que un voto cada cuatro años. **Editorial y págs. 8-9**

EE. UU. encara el final de la carrera presidencial en un clima de creciente polarización

REUTERS / JONATHAN ERNST



↑ Donald Trump y Joe Biden durante el primer debate de la campaña presidencial, en Cleveland (Estados Unidos) el 29 de septiembre

Fratelli tutti o la búsqueda de un horizonte común

MUNDO «El mundo global ha unificado la economía», pero «no hay un horizonte común», asegura Andrea Riccardi, presidente de Sant'Egidio. Experto en mediación y diálogo interreligioso, participó en la presentación de la encíclica de Francisco. **Editorial y págs. 6-7**



CNS

¿Cómo viven los fieles las nuevas restricciones?

ESPAÑA El párroco de Santa Inés, en Villaverde Alto de Madrid, subraya que las nuevas medidas para hacer frente al coronavirus y las restricciones de movilidad generan inquietud en «una población vulnerable que necesita salir a trabajar». En los templos palpan el miedo de los fieles y han redoblado las medidas higiénicas. **Pág. 18**

Nagorno Karabaj: la guerra que ignoramos

MUNDO Azerbaiyán y Armenia han reabierto el enfrentamiento por Nagorno Karabaj. Tras una semana de guerra en la zona, el arzobispo de la diócesis, de la Iglesia apostólica armenia, pide oración y «una solución sabia» para resolver el conflicto «de forma pacífica». **Pág. 10-11**



EFE / EPA / BAGHDASARYAN

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

Artistas silenciados



**PATRICIA
DE LA VEGA**

Quería escribir algo que estuviese a la altura. Convertirlo en un homenaje. A él. A los artistas silenciados tras un NIE (número de identidad de extranjero). Hace unas semanas, uno de los chicos me entregó un relato con el que ganó un concurso en su país. Se lo publicaron en un libro. También un conjunto de poemas compuestos desde su llegada a

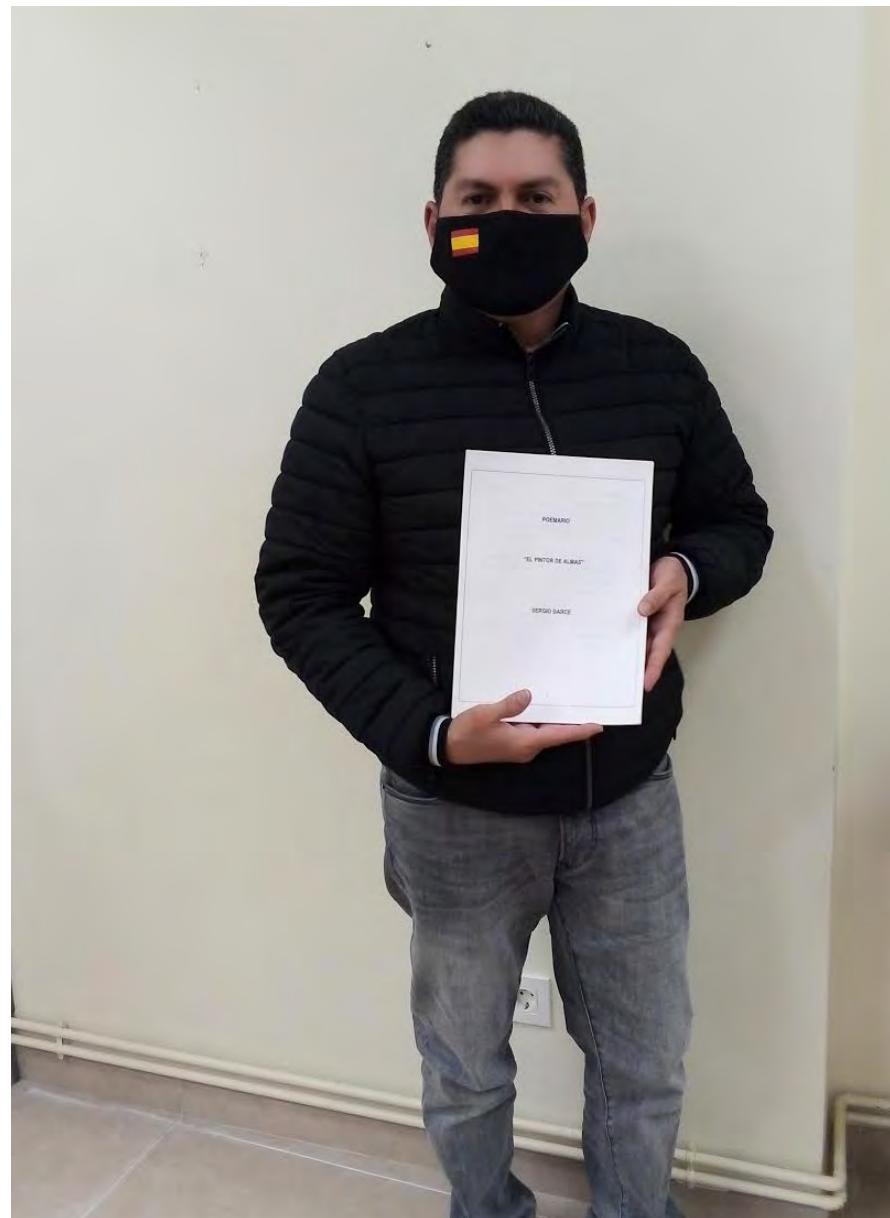
España. Los leí todos. Casi sin respirar. El día que se los devolví estuvimos hablando de poesía, de Rubén Darío y de concursos literarios. De cómo el alma se libera entre versos transformando el dolor en una obra de arte, en una oración confiada a Dios, que no abandona a sus hijos. Está ilusionado con la idea de publicarlos algún día, para que otros puedan comprender cómo se siente un migrante. Sus primeros meses en nuestro país no fueron fáciles, pero le ayudaron a reflexionar. Eso dice. Fruto de ello es esta obra literaria.

Yo buscaba la manera de expresar la fuerza que transmite en el papel. Pero no lo conseguía. Por eso le pedí permiso para transcribir algunos de sus versos. Aunque fuese de manera anónima. Accedió. Uno de ellos se llama «Pobres vergonzantes». Dice, en parte, así: «Andamos por todos lados / confundidos entre la gente, / mimetizados entre las sombras / con una máscara sonriente. [...] / A la deriva vamos de fiesta / por los albergues de media España / como si el mañana no existiera / y el ayer solo fue una resaca. / Y cuando toca pedir limosna / disfrazados de vergonzantes / ocultos bajo la sombra de una boina / con los ojos vaciados de luz. [...]». Y en otro poema escribe: «Más que el temor a la muerte, es el miedo al olvido».

Viven entre nosotros. Resilientes. Esperanzados. Heridos. Intentando demostrar aquello que les hace únicos. Buscando una mano amiga, hermana. Cada persona, cada historia, es distinta. Él ha tenido que pagar el precio por manifestarse públicamente en las calles de Managua. Las continuas amenazas y la falta de trabajo le obligaron a huir. Aquí ha comenzado de cero, solo, como tantas otras personas. Ha cambiado el título de ingeniero industrial por una jornada en el campo. Con el verano terminaron algunas cosechas. Ahora espera otra oportunidad. Donde sea. Lo conseguirá.

Perdona, de nuevo, por robarte estas líneas que son tuyas. Pronto llegará el día en el que muchos más pueden disfrutar de esos versos.

Patricia de la Vega es hija de la Caridad



PATRICIA DE LA VEGA

ENFOQUE



↑ Una religiosa ayuda en la India a personas que intentan volver a su casa.

ALFA& OMEGA

Etapa II / Número 1.183

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

El Domund más digital

Si la pandemia de COVID-19 no ha frenado a los misioneros, tampoco puede ser la causa de que sientan que el apoyo de la Iglesia universal se reduce. Ante un Domund en el que no habrá huchas ni visitas de misioneros, y mientras las colectas de las parroquias aún no se llevan a cabo con normalidad, Obras Misionales Pontificias lanza su campaña más virtual, con testimonios en vídeo y formas alternativas de donar, como Bizum o PayPal. Más información en domund.es.

IGLESIA ALLÍ

Mascarillas en el corazón



JOSÉ LUIS
GARAYOA

Hace dos domingos celebrábamos la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Supongo que vivir en la ciudad fronteriza de El Paso y el tener el muro tan cerquita hacen que el

corazón late más intensamente en un día tan especial. Quizás sea también esa la razón por la que el mensaje del Papa me ha calado bien hondo, porque las palabras llegan al corazón cuando salen del corazón. Y en el corazón del Papa tienen un lugar privilegiado los inmigrantes, como lo tendrían en el de Jesús de Nazaret.

Nos recuerda Francisco que la crisis mundial causada por la pandemia de la COVID-19 ha hecho que olvidemos otras emergencias humanitarias que afligen a millones de personas, entre ellas los desplazamientos por causa de la guerra, de la delincuencia, del hambre... De alguna manera, la mascarilla tan recomendada se la hemos puesto también al corazón.

Esto me hace recordar la experiencia vivida en Sierra Leona en tiempos del ébola, el sentimiento de impotencia



JOSÉ LUIS GARAYOA

cia al tener un niño con malaria entre los brazos sin poder llevarlo a ningún sitio porque los hospitales estaban colapsados. El ébola hizo que muriesen infinidad de niños por malaria, cólera, desnutrición, tifus..., sin que nadie hiciese nada por evitarlo por miedo al contagio.

Nos recuerda también el Papa que Jesús experimentó, junto a sus padres, la trágica condición de desplazado. Lo mismo que viven hoy millones de familias en el mundo. Se te encoge el alma cuando conoces a familias que llevan meses en Ciudad Juárez esperando poder arreglar sus papeles como refugiados. Han huido de su país para salvarse, pero eso ya ni cuenta en los trámites migratorios, a no ser que se trate de una persecución política demostrable. Y cada vez se catalogan

más las historias como «no creíbles» en los juzgados.

Nuestro obispo, Mark Seitz, dijo a los hermanos y hermanas migrantes: como obispo «me comprometo a estar con ustedes en este tiempo de ansiedad y miedo. Prometo escucharlos, celebrar con ustedes, compartir el pan con ustedes, orar con ustedes y llorar con ustedes». «Ustedes tienen una dignidad que ninguna ley o tribunal terrenal puede quitarles. Sus familias enriquecen nuestra comunidad y fortalecen nuestras parroquias. Su perseverancia, dedicación y entusiasmo por un futuro mejor renuevan nuestra esperanza», aseguró. Olé por mi obispo. Amén. ●

José Luis Garayoa es agustino recoleto.
Misionero en Texas (EE. UU.)



REUTERS / JOK SOLOMON

Paz en Sudán

El jefe de la diplomacia europea, José Borrell, y el secretario general de la ONU, António Guterres, han celebrado la firma el sábado en Yuba (Sudán del Sur), del acuerdo de paz entre el Gobierno de Sudán y los principales grupos armados del país, consolidación del pacto preliminar del 31 de agosto. Es un importante avance en la transición del país, que está viendo hitos como la salida de la ley islámica de su Constitución. Pero la ausencia del acuerdo de los dos principales grupos deja en el aire la repercusión final del pacto.

← El líder del Consejo Soberano de Sudán preside con los presidentes de Sudán del Sur y Chad (en calidad de mediadores) la firma del pacto entre el Gobierno y los grupos armados.

REUTERS / LUDOVIC MARIN

Debate necesario... con cautela

El plan anunciado el viernes por el presidente francés, Emmanuel Macron, para acabar con el «separatismo musulmán» que busca crear una «contrasociedad» refleja la necesidad real de Occidente de abordar la mejor forma de integrar a la población musulmana. Sin embargo, la propuesta merece ser mirada con lupa. Algunas de sus medidas, como restringir los símbolos religiosos, fiscalizar la enseñanza en centros privados u obligar a todas las asociaciones a comprometerse con el laicismo y los «valores» sociales pueden acabar dañando la libertad religiosa... de todos.



← Macron anuncia en Les Mureaux su ley, que se presentará en diciembre. La noticia coincide con el juicio por el atentado contra la revista Charlie Hebdo.

EL ANÁLISIS

El camino de la sociedad subsidiaria



MARÍA TERESA
COMPTÉ

El director del Instituto Montalembert, Ludovic Trolle, ha sido entrevistado por el periódico *Le Figaro*. Con el título «¡No tengáis miedo!». Trolle llama a la reorganización de una sociedad subsidiaria como respuesta a los modos en los que se ha revelado el Estado en la pandemia por el coronavirus.

El Instituto Montalembert, que lleva el nombre de uno de los grandes exponentes del catolicismo liberal del XIX francés, es un laboratorio de ideas que desde la doctrina social de la Iglesia busca incidir en la promoción del bien común. Lejos de proponer la deslegitimización del Estado, Trolle advierte acerca de un Estado que ha gobernado la pandemia desde el miedo y bajo la tutela de los técnicos. La descripción podría encajar perfectamente en la situación española.

Ante este panorama, la propuesta es ahondar en la subsidiariedad. ¿A qué se refiere con ello? A aquel principio que apela a la responsabilidad de cada persona y de cada grupo dentro del marco de una comunidad política unida por valores compartidos y promotora del bien común. Así y no de otro modo piensa la DSI el principio de subsidiariedad, no como una delegación de poder desde el Estado, sino como una cadena de delegaciones de abajo hacia arriba. Se trata de reivindicar el papel de los cuerpos intermedios (familias, empresas, asociaciones, colectivos locales...), su libertad de iniciativa y su responsabilidad.

Trolle, lejos de limitarse a escribir sobre consideraciones teóricas, hace propuestas prácticas. Frente a la tesis de que las reformas profundas siempre van de arriba hacia abajo, aboga porque los cuerpos intermedios asuman de manera progresiva, responsable y solidaria, en tanto que auténticos actores sociales, tareas de naturaleza educativa y cultural, económica o sanitaria. El objetivo final dice, es la subsidiarización de la nación en términos de liberación de las capacidades de sus protagonistas. Esto exige un Estado fuerte, pero limitado, así como una sociedad libre cuya aspiración última no sea la dependencia asistencial, sino la asunción activa de la parte que le corresponde en la promoción del bien común. ●

EDITORIALES

Cercanía existencial

Con extraordinaria clarividencia, Francisco pide reconstruir el «sentimiento de pertenencia a una misma humanidad»

El Papa lamenta en *Fratelli tutti* que, aunque la pandemia del coronavirus «despertó durante un tiempo la conciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca», ahora, en vez de «repensar» cómo vivimos, emergen amenazantes «nuevas formas de autopreservación egoístas». Con extraordinaria clarividencia y sin florituras, pide reconstruir el «sentimiento de pertenencia a una misma humanidad» y advierte de que, si no, «el “sálvese quien pueda” se traducirá rápidamente en el “todos contra todos”».

En la encíclica firmada en Asís, el Pontífice vuelve a denunciar la «indiferencia cómoda, fría y globalizada» ante el sufrimiento de otros seres humanos, que nace precisamente de sentirse «todopoderoso» y «olvidar que estamos todos en la misma barca». Y recurre a la parábola del buen samaritano para invitar a «rehacer una comunidad» a partir de personas «que hacen propia la fragilidad de los demás, [...] que se hacen próimos y levantan y rehabilitan al caído».

La indiferencia de la que habla Francisco se ve, por ejemplo, en el nulo interés que ha generado en España el enfrentamiento armado entre Azerbaiyán y Armenia en Nagorno Karabaj, al que *Alfa y Omega* dedica un reportaje. Inmersos en una sucesión de «mensajes rápidos y ansiosos» –usando palabras de Francisco–, con una visión «superficial» y «autorreferencial» de la realidad, se ignora una guerra a las puertas de Europa que, al cierre de esta edición, había dejado varios centenares de muertos, entre ellos civiles.

Esta reducción del mundo al propio ombligo contrasta con la labor que están realizando las Cáritas diocesanas, volcadas en la atención a las familias a las que el coronavirus más ha golpeado. Es cierto que, en esta actitud, influye la cercanía física, pero sobre todo es una cuestión de cercanía existencial. Como buenos samaritanos, que se detienen ante el hermano que sufre, sus voluntarios y trabajadores son un acicate no solo para los cristianos, sino para toda la sociedad. ●

La tentación de la polarización

Hace unos días, un conocido programa de humor estadounidense comparó a los votantes republicanos con nazis o miembros del Ku Klux Klan. Aunque la parodia y la sátira recurren casi por definición al trazo grueso, aquí se cruza una línea que nunca debería pasarse: usando palabras del Papa en *Fratelli tutti*, «se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos».

La anécdota escenifica bien la polarización de la sociedad norteamericana, instalada en la dialéctica de «estás con Trump o con

Biden», «estás conmigo o en mi contra». De cara a las elecciones de noviembre, en medio de una campaña marcada por el coronavirus y por la violencia en muchos puntos del país, los católicos tienen la tarea de discernir su voto en conciencia y valorar, por ejemplo, que la vida se protege de la concepción a la muerte, con todo lo que implica. Pero no pueden caer en «la imposición de ideologías» o «la defensa violenta de la verdad» –en términos de la nueva encíclica de Francisco– y deben recordar que la brújula que ha de marcar la dirección de sus acciones es el amor. ●

EL RINCÓN DE DIBI

Al maestro Quino, que tanto me ha hecho reír



CARTAS A LA REDACCIÓN

La verdad frente al relato

Trabajar por la paz es una actividad meritoria, pero no puede hacerse a cualquier precio. En la tribuna «De rostro a rostro», publicada en el número 1.182 de *Alfa y Omega*, su autor expone el proceso de «reconciliación» entre víctimas y verdugos como una dinámica de mutuo reconocimiento y cesiones, situando en plano de igualdad lo que no lo es.

Habla del «odio y necesidad de venganza» de las víctimas. No será tanto, o tal, cuando no ha habido en 30 años terroristas exorcizados muertos a manos de familiares de víctimas. Sí los hubo de parte del asesino.

Habla de «ceder en la pretensión de superioridad» de la víctima, cuando realmente es el verdugo el que se ha colocado en situación de «inferioridad», o inhumanidad, al ejecutar cruelmente a un ser humano.

Denomina víctima al familiar del ejecutado, y lo es, pero no dice que la principal resulta ser el propio muerto, para el que no hay reparación posible.

Y lo que es peor, elude señalar que esos crímenes son hijos del separatismo que los ha inspirado y dado cobertura. Sin superar este no habrá solución pacífica.

La reconciliación será deseable, pero no emponzoñando la verdad.

Francisco J. Gómez Fernández
Historiador
Correo electrónico

EN ESTOS MOMENTOS SE NOS HACE MUY DURÓ SER INMORTALES



VISTO EN TWITTER

#FratelliTutti

@sanchezcastejon

Comparto con el Papa el llamamiento a construir un mundo más justo y solidario. Francisco analiza la crisis que vivimos desde una visión radicalmente social. Gracias por alzar su voz en defensa de los más vulnerables y clamar contra los efectos del neoliberalismo y el populismo.

@alimamaltayeb

El mensaje de mi hermano el Papa revela una realidad global cuyas posiciones y decisiones son inestables y son las personas vulnerables y marginadas las que pagan el precio... Es un mensaje que se dirige a las personas de buena voluntad y conciencia viva y devuelve a la humanidad su conciencia.

@cardenalosoro

Acojamos la nueva encíclica del Papa Francisco, #FratelliTutti. Nos anima a ver siempre en el otro a un hermano, con la misma dignidad de hijo de Dios, y a trabajar por la amistad de toda la humanidad.

@Austeni

Fascinante cómo toda la falsa indignación sobre su supuesta exclusividad de género desapareció desde su publicación. La gente puede ver lo radicalmente inclusiva que es.

@mbarriosprieto

En #FratelliTutti (n.10) hay una referencia importante a la #UniónEuropea como ejemplo de integración: «El sueño de una Europa unida, capaz de reconocerse en sus raíces compartidas y regocijarse en su rica diversidad. Pensamos en la firme convicción de los fundadores...».

LA FOTO



**GUILLERMO
VILA**
@gvilaradio

Francisco Umbral dejó escrito cómo una mañana paseaba con su hijo –mortal y rosa– de la mano: «Los secretos del universo, sus claves pueriles y últimas, tiemblan en el aire fino de la mañana». Aquella mañana de Umbral encerraba en sí misma el misterio de la vida entera, que es una relación consumada.

Cinco años después de la publicación de *Laudato si* y coincidiendo con el fin del Tiempo de la Creación, que cada septiembre reúne en oración a los cristianos de todo el mundo, parece buen momento para recordar que la defensa de la casa común es una tarea irrenunciable. En este tiempo se han escucha-

do excusas de todo tipo, aunque casi todas hijas de la misma herida: la ideología, que es esa ciencia cuyo método consiste en robarle a la realidad su ser y suplantarla por lo que uno cree que debería ser. Ese condicional que mata a la verdad.

Ha escrito el Papa que «la crisis, en cierto sentido, nos ha brindado la oportunidad de desarrollar nuevas formas de vida». A veces me veo a mí mismo luchando en el espejo por recuperar al hombre viejo de febrero. ¿Pero es que no he aprendido nada? Si algo nos ha demostrado esta pandemia es que, como apuntaba el Papa en su encíclica, todos estamos conectados. «En redes de luz y cielo coletean las verdades primeras», reflexionaba Umbral de la mano de un hijo que «toma cosas del suelo, se encara con la musaraña de paso, sigue el rabo de un perro como la oscilación secreta del universo».

Estamos conectados al sufrimiento y al amor del otro, *humanum nihil a me*

alienum puto, porque formamos parte de esa vida creada que nos obliga, por leyes naturales y sagradas, a una suerte de fraternidad universal. Nada tuyo puede resultarme ajeno, tampoco nada del gran teatro en que vivimos y morimos, esa casa común que llenamos de plásticos y tristezas. Porque las heridas de nuestro amor propio, del agasajado ego de nuestra cultura de la pantalla, son el reverso de las cicatrices que vamos horadando en la tierra. Son ambas tragedias el fruto de esta carrera sin conciencia y antinatural en que hemos convertido los días que nos han sido dados.

Ahora que hemos recibido días de

Esa mascarilla abandonada y la colilla que en ella ha ido a parar no son más que el recordatorio de nuestra finitud

silencio en el hogar, quizás podamos descubrir en el aire algo de la belleza de Quién lo creó. Quizás podamos reconocernos en nuestra humilde condición de artífices y aceptar que Creador solo hay uno y que nuestra obligación es tratar de recuperar el equilibrio de todas las cosas por Él fundadas.

Esa mascarilla abandonada y la colilla que en ella ha ido a parar no son más que el recordatorio de nuestra finitud, del sinsentido que tiene este ir «caminando hacia el precipicio de los consumidores consumidos», como dijo Isidro Catela en el acto académico de apertura de curso de la Universidad Francisco de Vitoria. Recuperar la vida como espacio de relación y encuentro, qué buen aprendizaje para este tiempo de pandemia, qué buena respuesta a la llamada que nos hizo el Santo Padre a una auténtica ecología integral que no se desentienda ni de los anhelos del hombre ni de las entrañas de la tierra. ●



IVAN RADIC



Una encíclica para un mundo más justo

Tras sembrar en el mundo la semilla del amor de san Francisco de Asís por todas las criaturas en *Laudato si*, Francisco propone al buen samaritano como modelo en *Fratelli tutti*, que ayuda a un hombre herido sin importarle quién es, qué opina o de dónde viene

Victoria I. Cardiel C. / @VictoriaCardiel
Roma

Fratelli tutti es el legado de Francisco a un mundo herido por la pandemia y las guerras. Su receta para doblegar el rebrote de nacionalismos y populismos, acabar con la cultura de los muros y extirpar la crispación y la polarización es sencilla: seguir el modelo del buen samaritano, que nos invita a ser «constructores de un nuevo vínculo social». «Con sus gestos, reflejó que la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás». El texto, que bebe también de Martin Luther King, Desmond Tutu o Mahatma Gandhi, eleva a magisterio solemne todos los pensamientos sociales de su pontificado. A continuación ofrecemos diez puntos clave:

↑ **El Papa Francisco** saluda a un grupo de personas de diferentes nacionalidades, durante la audiencia general, el pasado 16 de septiembre.

1. Buenos samaritanos

«Es posible comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria y del mundo, con el mismo cuidado que el viajero de Samaria tuvo por cada llaga del herido. Busquemos a los otros y hagámonos cargo de la realidad que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano».

2. La fe y la fraternidad

«Todavía hay quienes parecen sentirse alentados o al menos autorizados por su fe para sostener diversas formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes. La fe, con el humanismo que encierra, debe mantener vivo un sentido crítico frente a estas tendencias, y ayudar a reaccionar rápidamente cuando comienzan a insinuarse».

3. Política por la dignidad

«Invertir a favor de los frágiles puede no ser rentable, puede implicar menor eficiencia. Exige un Estado presente y activo, e instituciones de la sociedad civil que vayan más allá de la libertad de los mecanismos eficientistas de determinados sistemas económicos, políticos o ideológicos, porque realmente se orientan en primer lugar a las personas y al bien común».

4. Un corazón abierto a mundo

«Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse in-



AFP / VINCENZO PINTO

tegralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país. Lo tiene, aunque sea poco eficiente, aunque haya nacido o crecido con limitaciones. Porque eso no menoscaba su inmensa dignidad como persona humana, que no se fundamenta en las circunstancias sino en el valor de su ser».

5. No hay guerras justas

«Ya no podemos pensar en la guerra como solución, debido a que los riesgos probablemente siempre serán superiores a la hipotética utilidad que se le atribuya. Ante esta realidad, hoy es muy difícil sostener los criterios racionalistas madurados en otros siglos para hablar de una posible «guerra justa». ¡Nunca más la guerra!».

6. El mundo tras la COVID-19

«Pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería la de caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta. El «sálvese quien pueda» se traducirá rápidamente en el «todos contra todos», y eso será peor que una pandemia».

7. Reforma de la ONU

«Es necesaria una reforma de la Organización de las Naciones Unidas, así como de la arquitectura económica y financiera internacional, para que se dé una concreción real al concepto de familia de naciones» que evite que se trate de «una autoridad cooptada por unos pocos países».

Un grito de concordia



CNS

En la presentación de la encíclica en el Vaticano participó Mohamed Mahmoud Salam, secretario del Comité para la Fraternidad Humana, constituido el 11 de septiembre de 2019 –aniversario del atentado contra las Torres Gemelas–. Un ejemplo concreto de hermandad. Su misión es llevar a la práctica el documento sobre la fraternidad humana firmado en Abu Dabi por el Papa y el gran imán de Al-Azhar, y ahora también *Fratelli tutti*. El antiguo consejero del imán desveló la marcha de algunas actividades, como la convocatoria de un foro internacional con 100 jóvenes de diferentes religiones para reflexionar sobre la tercera encíclica del Papa, que definió como un «llamamiento a la concordia que se hace a un mundo en discordia». El encuentro del que saldrán propuestas prácticas tendrá tres etapas en Roma, Abu Dabi y Egipto.

8. Un futuro mejor

«Tanto desde algunos regímenes políticos populistas como desde planteamientos económicos liberales, se sostiene que hay que evitar a toda costa la llegada de personas migrantes». «Muchos escapan de la guerra, de persecuciones, de catástrofes naturales. Otros, con todo derecho, buscan oportunidades para ellos y para sus familias. Sueñan con un futuro mejor y desean crear las condiciones para que se haga realidad».

9. Semillas de esperanza

«Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien. La reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida». «El amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua».

10. Dar voz a las religiones

«No puede admitirse que en el debate público solo tengan voz los poderosos y los científicos. Debe haber un lugar para la reflexión que procede de un trasfondo religioso que recoge siglos de experiencia y de sabiduría». «Buscar a Dios con corazón sincero, siempre que no lo empañemos con nuestros intereses ideológicos o instrumentales, nos ayuda a reconocernos compañeros de camino, verdaderamente hermanos».

← Mohamed Mahmoud Salam, secretario del Comité para la Fraternidad Humana, durante su intervención en la presentación de la encíclica, en el aula sinodal del Vaticano, el domingo 4 de octubre.

→ Riccardi y su comunidad han sido mediadores en conflictos internacionales. Intervino también en la presentación de la encíclica.



CNS

Andrea Riccardi «Las instituciones han perdido su alma»

El presidente de la Comunidad de Sant' Egidio, es un promotor del diálogo entre culturas y religiones. Con él desgranamos las claves de *Fratelli tutti*

¿Con qué mensaje de *Fratelli tutti* se queda?

—El mensaje principal es que no podemos renunciar al sueño de un mundo fraternal. El Papa advierte que la guerra es el presente, y que corre el riesgo de ser el futuro. Nosotros vemos los conflictos por televisión, anestesiados, como si fueran un videojuego que no nos concierne. Solo nos llegan a afectar si los refugiados vienen hasta donde estamos nosotros. El Papa, en cambio, expresa: «Toda guerra deja al mundo peor que antes». Esta encíclica es un paso importante para la paz. Por eso hay que pensar como una opción realista, como dijo don Luigi Sturzo en 1929, que la guerra, como medio de protección, debe ser abolida como ha pasado con la esclavitud.

¿Estarán a la altura las instituciones internacionales?

—El multilateralismo vive una crisis. Las instituciones internacionales, como la ONU, han perdido su alma. Y aquí está la paradoja. El mundo global ha unificado la economía, los transportes, la comunicación... pero no hay un horizonte común. Todo está fragmentado; las distintas opiniones responden a intereses particulares que buscan el propio beneficio. Es cierto que las instituciones tienen la tarea de despertar esta «arquitectura de la paz». Pero nosotros, la gente común, no podemos ser espectadores. Tenemos que ser portadores de paz.

¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros?

—Los movimientos por la paz se han debilitado. Hemos cedido a la guerra amparándonos en excusas supuestamente humanitarias, defensivas o preventivas, acudiendo incluso a la manipulación de la información. El Papa propone frente a esta indiferencia una mirada de fraternidad, incluso en lo que sucede lejos. Y va más allá, porque señala que, ante la lógica del conflicto, debemos ser guardianes de la paz.●



→ «¿Por qué no te callas?». En un debate muy bronco, el 29 de septiembre, el exvicepresidente Biden no logró mantener la calma ante las continuas interrupciones de su oponente.

Los católicos, en el centro de la campaña de EE. UU.

A la dificultad de decidir el voto desde una mirada católica integral ante las elecciones del 3 de noviembre, se suma el protagonismo en campaña de la fe... y hasta de la Santa Sede

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

El domingo, varias decenas de católicos organizaron una pequeña manifestación en Filadelfia en apoyo al presidente Donald Trump tras su hospitalización por COVID-19. Al mismo tiempo, un anuncio de la campaña del candidato demócrata, Joe Biden, le muestra citando al Papa san Juan Pablo II. Es apenas una muestra de un estilo de atraer a los votantes chocante en Europa, pero que hace que en Estados Unidos no sorprenda encontrar iniciativas como Ca-

tólicos por Trump, Católicos por Biden y las Monjas en Bus, que recorren virtualmente el país a favor de este último.

En la campaña para las elecciones presidenciales del 3 de noviembre, el catolicismo está siendo aún más protagonista. Biden, vicepresidente con Obama, es católico y habla abiertamente de su fe. El ingrediente católico en la campaña de Trump, en cambio, no es un político. Amy Coney Barrett, madre de siete hijos (dos de ellos adoptados) es la magistrada que ha elegido el presidente para sustituir en el Tribunal Supremo a la progresista Ruth Bader Ginsburg, recientemente fallecida. A pesar de la polémica por tratarse de un cargo vitalicio asignado en las postrimerías del mandato (en 2016 los republicanos impidieron un nombramiento similar de Obama), si el Senado, de mayoría republicana, la aprueba, Barret se convertiría en la tercera magistrada del Supremo elegida por Trump.

¿Qué vida?

Esto reforzaría la mayoría conservadora en el alto tribunal en seis a tres, y

con ello las posibilidades de lograr sentencias favorables a la vida de los no nacidos. Como principio innegociable la lucha contra el aborto es, en efecto, la principal baza que juega Trump para atraer a los católicos. Desde el lado demócrata, sin embargo, apuntan a las migraciones, la sanidad o el racismo como ámbitos en los que las decisiones republicanas también pueden acabar con la vida o vulnerar los derechos de los más desfavorecidos.

Otra invitada de lujo en la campaña, a su pesar, ha sido la Santa Sede. El 18 de septiembre, el secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo, publicó en la revista católica digital *First Things* un artículo en el que criticaba la decisión del Vaticano de renovar su acuerdo provisional con China para el nombramiento de obispos. Hacerlo «pondría en peligro la autoridad moral de la Santa Sede». La semana pasada insistió en esta idea durante una jornada sobre libertad religiosa en la embajada de su país en Roma, a la que también estaba invitado su homólogo vaticano, el cardenal Pietro Parolin. «Si lo que se quiere es conseguir la simpatía de los electores, creo que no es la forma más adecuada para hacerlo, porque esta cuestión no tiene nada que ver con los votantes estadounidenses», le respondió el número dos del Papa que, sin embargo, solo un día después se reunió con Pompeo en un encuentro «cordial». No así el Papa, por su rechazo a dejarse ver con políticos en campaña.

Estados Unidos



● **Población:**
328,2 millones
● **Qué se vota:**
538 compromisarios (el presidente necesita 270 apoyos). También el Congreso y 34 senadores

Soluciones integrales

También la Iglesia estadounidense es prudente. Dos organismos distintos de la Conferencia Episcopal, su Comité de Actividades Provida y la iniciativa Justicia para los Migrantes, han rechazado la invitación de *Alfa y Omega* a valorar los programas electorales de los candida-



REUTERS / OLIVIER DOULIERY

Solo contra el aborto



ICONOS: FLATICON.COM

Las dos participaciones de Trump en la Marcha por la Vida son el símbolo de un mandato que ha supuesto bastantes avances contra el aborto. Uno fue la reforma de la Ley de Servicios de Planificación Familiar e Investigación de la Población, para no destinar fondos federales para la planificación familiar a entidades que practiquen abortos. También impidió que en centros de investigación federales se compre tejido de fetos abortados. En el ámbito internacional, reestableció y amplió la Política de Ciudad de México para no financiar ONG que promuevan el aborto en otros países, además de sumarse a los países que se oponen a que el aborto sea considerado un derecho.

Sin embargo, el presidente «ha interrumpido una larga tendencia a usar limitadamente la pena de muerte a nivel federal», critica Kri-sanne Vaillancourt Murphy, directora ejecutiva de la Catholic Mobilizing Network. En 17 años, el Gobierno no había ejecutado ninguna pena capital, y solo tres desde 1964. Desde que estas se retomaron en verano, se ha quitado la vida a siete personas. La propuesta de Biden de ponerle fin está mucho más en consonancia con los pasos dados desde 2003 por ocho estados para abolirla y otros tres para implantar moratorias. El abolicionismo gana terreno en ambos partidos y en la opinión pública, que en 25 años ha pasado de apoyarla en un 80 % al 54 %.

Una frontera de hierro



La propuesta de un nuevo récord de acoger solo a 15.000 refugiados en 2021 (la media histórica es de 95.000) y el aval del Tribunal Supremo a la cancelación del estatuto de protección temporal para 300.000 inmigrantes con permiso de residencia, son solo las últimas dos medidas contra las que la Iglesia ha alzado la voz. Pero todo el mandato de Trump ha estado marcado por decisiones (varias paralizadas en los tribunales) para restringir al máximo la inmigración. Para Tony Cube, responsable del programa Justicia para los Inmigrantes, «lo más preocupante ha sido la separación de familias» en la frontera con México en 2018, sustituida luego por su detención conjunta y,

desde 2019, por la «problemática» política Permanecer en México, que obliga a miles de solicitantes de asilo a esperar en el lado sur de la frontera mientras se valora su petición. Biden ha prometido desmantelar toda la política migratoria de Trump. Pretende además promover una reforma migratoria que, al tiempo que proteja la frontera, financie un programa de desarrollo en Centroamérica. Combatir las causas de la migración es –recuerda Cube– una de las prioridades de la Iglesia, que ni republicanos ni demócratas han acogido en 15 años, junto con la creación de una vía para obtener la ciudadanía y de programas de entrada legal en el país para trabajadores necesarios.

tos. Ambas entidades, sin embargo, están ahora mismo implicadas en otras campañas con una perspectiva más amplia que la de las urnas. Justicia para los Inmigrantes celebró hace pocos días su 15º aniversario. Nacida durante la Administración Bush, su objetivo era unir y movilizar a todo tipo de instituciones católicas a favor de una reforma migratoria integral que respete los «principios de dignidad humana, unidad de las familias y compasión», enumera su responsable, Tony Cube. Sus logros en este sentido, bajo gobiernos de ambos colores, son escasos. Además, durante el último mandato han entrado a su lista de prioridades «nuevos desafíos» como el reasentamiento de refugiados o los mayores obstáculos para pedir asilo.

Mucho más reciente es el Año de Servicio Caminar con las Mamás Necesitadas, puesto en marcha el 25 de marzo con motivo del cuarto de siglo de la encíclica *Evangelium vitae*. Con este proyecto, la Conferencia Episcopal quiere que todas las mujeres con dificultades en su embarazo o para sacar adelante a sus hijos «sepan que la Iglesia es un lugar donde pueden encontrar ayuda», comenta Kat Talalas, directora adjunta de Comunicación Provida del episcopado.

Para lograrlo, primero hay que conseguir que los propios católicos conozcan los proyectos provista de su entorno (incluidos, pero no solo, los centros de ayuda y hogares para madres de sus diócesis), colaboren con ellos, los den a conocer, identifiquen necesidades sin cubrir y se pongan en marcha. A pesar de la pandemia, un tercio de las 197 diócesis estadounidenses se ha implicado, y muchas están ya haciendo el inventario, «virtualmente o en exteriores y con distancia», cuenta Talalas. Otras esperan. «El calendario es flexible». Y esta campaña no acaba el 3 de noviembre. ●

Paz, caos... y un avance



Trump llegó a la Casa Blanca con la promesa de centrarse en lo interior y no involucrarse en guerras como la de Irak, que consideraba «un desastre». Esto y la ausencia de una gran crisis lo han convertido en el primer presidente en 40 años en no iniciar una guerra en su primer mandato. A cambio, ha sido «caótico e imprevisible», y abusa de la «retórica» para luego plegar velas, explica Carlota García Encina, investigadora principal de EE. UU. y Relaciones Transatlánticas del Real Instituto Elcano. Termina el mandato con un logro, el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel, Emiratos Árabes Unidos y Baréin. «En una zona tan complicada siempre es una

buenas noticia que haya cierto entendimiento; aunque es reciente y hay que ver cómo se refleja». No parece que vaya a influir mucho en el conflicto con los palestinos, que han quedado «al margen». Pero el gran reto exterior ha sido la escalada de la «competición geoestratégica» con China. No es una guerra fría, aclara García Encina, pero implica las relaciones comerciales, el liderazgo tecnológico «y, en general, todo». ¿Qué cambiaría con Biden? «No vamos a volver a un papel internacional» como antes de 2016. La pandemia y el cansancio yanqui con las guerras externas lo harían imposible. «Pero con él puede ser más fácil comunicarse y tendrá unas ideas más claras».

Poder ir al médico



Los estragos de la COVID-19 en Estados Unidos (con 7,6 millones de casos, un 26,8 % más por millón de habitantes que España) ha terminado de poner en entredicho la gestión sanitaria de Trump. Una semana después de las elecciones, el Supremo escuchará el caso del Estado de Texas contra la reforma sanitaria de Obama. La Casa Blanca, que no logró derogarla, ha apoyado esta demanda, que puede dejar a 20 millones de personas sin cobertura y a otros 150 millo-

nes, con dolencias preexistentes, desprotegidas ante las limitaciones de los seguros. Frente a sus intentos de recortar Medicare y Medicaid (los programas de atención sanitaria para mayores, personas con discapacidad o de bajos ingresos), Biden propone ampliar Obamacare y dar a elegir entre seguros privados y un nuevo programa público. El ganador tendrá también que abordar el precio de los medicamentos, pues muchos, por ejemplo, no pueden permitirse la insulina.

Violencia en las calles



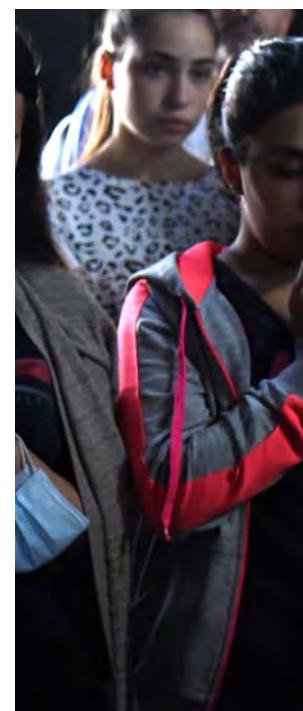
En una de las administraciones más convulsas por la cuestión del racismo y la violencia policial, el Departamento de Justicia ha reducido enormemente sus actuaciones sobre casos de discriminación y la investigación a las Fuerzas de Seguridad por actuaciones sesgadas. Los defensores de Trump responden citando la suavización de condena a 4.700 presos, mayoritariamente negros, y los programas de crédito para negocios

en manos de minorías. Biden ofrece un plan de ayudas similares pero también otro de vivienda digna y de acceso gratuito a las universidades públicas que ayudaría sobre todo a familias de color. En cuanto al control de armas, la trayectoria de Trump mezcla medidas restrictivas y permisivas. Biden propone un control universal de antecedentes antes de comprarlas y restringir el mercado de armas semiautomáticas.



EFE / PABLO GONZÁLEZ

← Una anciana apostada en la puerta de su casa con un escopeta en Stepanakert, capital de Nagorno Karabaj, el pasado domingo.



Con el arma y la cruz

«Si desaparece Artsaj, desaparece nuestra historia». Para los armenios, que Azerbaiyán reclame esta república de población cristiana que Stalin asignó en 1921 a los azeríes «sería como perder nuestra casa». En medio de la guerra, que comenzó el 27 de septiembre, el arzobispo de la zona ha pedido «una solución sabia para resolver este problema de forma pacífica»

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguiral
Madrid

—Perdona que te conteste tan tarde. Tengo un familiar herido por un ataque con drones y están siendo unos días muy difíciles. Lo que sí quiero decirte es que los armenios estamos muy unidos, y la Iglesia está apoyando a su pueblo y a los soldados, espiritual y físicamente. Hacemos todo lo posible y lo imposible. Ponlo, por favor. Quiero que se sepa. Necesitamos vuestras oraciones.

Ella vive en Ereván, la capital de Armenia. Habla español y prefiere no dar su nombre. Varios familiares están combatiendo en la República de Artsaj (como llaman los armenios a Nagorno Karabaj, una república independiente habitada por armenios en territorio azerbaiyano) y la tensión la atenaza. No solo por las vidas de los combatientes —que también—, sino por el gran miedo que sobrevuela a la población. «Turquía —aliado de Azerbaiyán— tiene el propósito de eliminarlos. No lo consiguieron en 1915 y han retomado esta idea. Pero gracias a Dios nuestro pueblo está preparado para responder y no perder nuestras raíces. No es la primera vez que derramamos sangre; a lo largo de la historia, nos han sacrificado siempre». Así de contundente se explica el padre Shnorhik Sargsyan, representante de la Iglesia apostólica armenia en Madrid.

A miles de kilómetros de distancia, el padre Shnorhik recibe con angustia los mensajes a cuentagotas que llegan

República de Artsaj



- **Población:** 138.800 habitantes
- **Superficie:** 11 458 km²
- **Independencia declarada:** Enero de 1992. Reconocida por tres estados no miembros de la ONU

desde el foco del conflicto. «Acaban de herir gravemente a mi tío, que vive en un pueblo cerca de la frontera. Está en coma y los médicos están luchando por su vida. Tiene solo 55 años», dice, apesadumbrado. La conversación levanta el ánimo cuando alude al arzobispo y a los sacerdotes armenios que están en Artsaj, diócesis de la Iglesia armenia. «Están todos ayudando a los soldados en primera línea de batalla». De hecho, este semanario intentó contactar con el responsable de comunicación de la diócesis, pero ni siquiera su móvil recibió los mensajes. «Están en las trincheras y allí está prohibido utilizar el teléfono», asegura Sargsyan.

Todo comenzó el domingo 27 de septiembre. Armenia acusó a su vecino azerbaiyano de lanzar un ataque de madrugada y, por su parte, Azerbaiyán hizo lo propio. Así dio comienzo un intercambio de misiles, ataques con drones, tanques y aviones que ha provocado cientos de muertos, civiles entre ellos —al cierre de esta edición no hay ninguna cifra oficial—. «Yo solo animo a que la gente mire el mapa y compare la población de cada país. Armenia tiene, oficialmente, tres millones de habitantes y Azerbaiyán diez. Eso sin contar los 80 millones de turcos. No somos kamikazes», se defiende Gohar Vahanyan, armenia afincada en Granada, donde ejerce de salmista en la catedral.

Tres días después del comienzo del nuevo ataque entre ambos territorios por el control de esta república —ya son



← **Mujeres armenias** acuden a una vigilia de oración en Ereván para pedir por la paz y por sus soldados.



AFP / LUSI SARGSYAN / PHOTOLURE

AFP / PRESIDENCIA DE AZERBAIJÁN

← **El Gobierno azerí** ha denunciado ataques armenios sobre población civil en ciudades como Ganja.

viejos conocidos, el último fue en 2016, aunque menos violento-, el arzobispo Pargev Martirosyan, responsable de la diócesis de Nagorno Karabaj, hizo unas declaraciones públicas para dejar clara la posición de la Iglesia en el conflicto.

—Me gustaría refrescar la esencia de la contienda, para que nadie se confunda. El problema de Artsaj es un problema de derechos humanos. No se trata de asuntos económicos ni religiosos. Ni siquiera de territorio. Una vez más hemos visto cómo la élite política azerí –no el pueblo–, violó el alto el fuego e inició una guerra. Aliyev [el presidente de Azerbaiyán] no piensa en nuestros jóvenes,

Un conflicto histórico

Cientos de jóvenes en la diáspora –hay diez millones de armenios viviendo fuera del territorio– han cogido un avión de vuelta a casa para ponerse al servicio de su país. Entre ellos, Varazdot Haroyan, capitán de la selección armenia de fútbol, que iba a fichar por el Larissa griego. «No es que sean belicistas, «es que si desaparece la República de Artsaj como tal, desaparece nuestra historia», afirma Gohar Vahanyan desde Granada. «Llevamos siglos perdiendo nuestras tierras; en un inicio alcanzaban los 300.000 km², ahora no llegamos a 30.000». Perder Nagorno Karabaj es «perder nuestra casa, nuestras raíces. Está sembrado de monasterios históricos, fundados desde el siglo IV. Hasta el creador del alfabeto armenio puso en pie en esa tierra la primera escuela monástica, donde se enseñaba dicho alfabeto con una única razón: para traducir la Biblia», añade. Arstaj ha sido un centro religioso durante siglos; allí llegó el cristianismo de la mano de Gregorio, pariente de san

Gregorio el Iluminador, primer patriarca de la Iglesia armenia. Nagorno Karabaj «pertenece al pueblo armenio y su población es de armenios cristianos». Fue Stalin, en 1921, «quien decidió que esta parte de Armenia tenía que pertenecer a Azerbaiyán», explica el padre Shnorhk. Fue con la caída de la Unión Soviética cuando los habitantes de esta zona pidieron salir del país. «A las manifestaciones pacíficas, los azeríes reaccionaron y Arstaj decidió luchar por sus raíces. La guerra empezó en 1989 y duró hasta 1994». Fue la comunidad internacional la que presionó para que cesara el fuego y se llegase a un acuerdo, que desembocó en una república independiente, aunque no reconocida. «Aún así, ha habido pequeñas guerrillas siempre. En 2016 hubo un ataque más cruento, pero no continuó. Y así hasta hoy, que Turquía quiere ampliar su zona de influencia; Erdogan quiere restablecer el Imperio otomano y Azerbaiyán siempre ha sido turco», añade el sacerdote armenio.

«Esto lo que va a provocar son más años de odio. Ya llevamos viviendo en discordia 30 años. No se curan las heridas», concluye Vahanyan. «Somos vecinos; tenemos que buscar una forma pacífica para convivir».

pero tampoco en los azeríes; ellos también están muriendo. Dios quiera que la paz llegue pronto, tanto para nosotros como para ellos. Sencillamente hay que encontrar una solución sabia y resolver este problema de forma pacífica.

A continuación, pidió a los fieles armenios «que oren 24 horas por la paz». «He animado a los sacerdotes a rezar la liturgia de las horas, que lean los salmos y pidan al Señor por la paz», añadió. En un momento de especial fragilidad para los cristianos de la zona –el 99 % de los 138.800 habitantes de Nagorno Karabaj son cristianos–, el arzobispo anunció que el católicós de todos los armenios, Karekin II, «está preparado para venir a

Arstaj a dar ánimos a la gente y ayudar a nuestros militares».

—¿Hay clérigos en primera línea de batalla? [preguntó un armenio]

—En nuestro Ejército existen los capellanes. Por un lado prestan su servicio como sacerdotes, y al mismo tiempo están al servicio de la institución. Tenemos diáconos y sacerdotes en el Ejército, y además la diócesis está preparada para estar con los soldados.

—¿Con el arma y la cruz?

—Donde está tu hijo, allí estás tú. Si está alegre, te alegras con él. Si está triste, te pones triste también. Y si tienes que animarlo en primera línea de batalla, estás hombro a hombro con él. ●

El último libro de Peter Seewald

BENEDICTO XVI
Una vida

Una de las biografías más completas y profundas sobre el papa Benedicto XVI

Mensajero
gcloyola.com
GRUPO DE COMUNICACIÓN
LOYOLA
Padre Lojendio, 2
48008 Bilbao
info@gcloyola.com
+34 94 447 03 58

100 años atendiendo a una realidad invisible

Fran Otero / @franotero
Madrid

Si la pandemia no hubiese dado la vuelta a todo, el pasado domingo tendría que haberse celebrado en Glasgow (Escocia) la clausura del centenario del Apostolado del Mar en el marco de un congreso mundial. Ese mismo día, el 4 de octubre, pero 100 años antes, un pequeño grupo de personas –liderado por el hermano Shields, jesuita, y los laicos Arthur Gannon y Peter Anson– daba forma la actividad iniciada por el jesuita Joseph Egger a finales del siglo XIX.

Fue en el Instituto Católico de Cochranne Street, en la ciudad escocesa, donde se decidió restablecer las visitas a los barcos y se puso el germen de una pastoral que se oficializaría –una vez lo apro-

bó el Papa Pío XI– el 17 de abril de 1922. Lo cual no quiere decir que la Iglesia hubiera estado ajena a este mundo con anterioridad. En los siglos precedentes fueron numerosas las congregaciones religiosas que dieron asistencia a los marinos en diferentes lugares. El Papa confiaba entonces «en la certeza de que tal empresa, hábilmente secundada por el celo sacerdotal, secular y regular, se propagara más y más a través de las costas de ambos hemisferios».

Tal y como reconoce el cardenal Peter Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el deseo de Pío XI «es hoy día una maravillosa realidad». En total, el Apostolado del Mar cuenta con cientos de capellanes y numerosos voluntarios; está presente en más de 300 puertos donde

cada año realiza en torno a 70.000 visitas a barcos, y atiende a más de un millón de marinos.

De hecho, tal y como relata a este semanario Juan Esteban Pérez Rodríguez, delegado del Apostolado del Mar del Obispado de Tenerife, la Iglesia, a través de esta pastoral concreta, es de las pocas organizaciones que se interesa por el colectivo de los marinos. «Todo nuestro bienestar depende de su trabajo, pues transportan más del 90 % de las mercancías a nivel mundial y, sin embargo, son invisibles», añade.

Varados en alta mar

Una situación que no solo no se ha corregido durante la pandemia, sino que se ha agravado. Pérez Rodríguez lamenta que el reconocimiento social brindado a

El Apostolado del Mar, que pasará a llamarse Stella Maris, renueva su compromiso con los marinos en un contexto con nuevos desafíos como la COVID-19

numerosos trabajadores en los últimos meses no se ha extendido a los marinos cuando, insiste, son fundamentales. Por no tener, no tienen ni la calificación de «trabajadores clave» por parte de las autoridades. Una circunstancia que, en estos momentos, por la COVID-19, está impidiendo la movilidad y dejando bloqueadas en el mar a numerosas tripulaciones que ven cómo sus relevos no llegan.

«Se estima –denuncia el cardenal Turkson– que más de 300.000 marinos y personal marítimo se encuentran actualmente varados en alta mar; sus contratos se han prorrogado más allá del límite de los once meses establecidos y están sometidos a un gran estrés mental y fatiga física». Por ello, hace un llamamiento a considerar a estos trabajadores como «clave» y a crear «canales especiales» para favorecer el relevo de la tripulación: «¡Nos gustaría ver a los marinos varados regresar a sus países y reunirse con sus seres queridos!».

Con el desafío de la COVID-19 y otros como la piratería, la criminalización o el abandono, la pastoral del mar busca abrirse en esta efeméride a nuevos caminos y medios para ser, escribe Turkson, «la Iglesia que navega con la gente del mar». Una renovación cuya punta de lanza es el cambio de nombre y de logotipo. A partir de ahora, el Apostolado del Mar pasará a llamarse Stella Maris, como los centros de atención repartidos por puertos del todo el mundo. Además, los marinos, destinatarios de esta actividad, lo conocen de este modo. La nueva imagen, símbolo de unidad e identidad común, será «la guía y fuente de inspiración para nuestro compromiso al servicio del mundo marítimo».

El papel de la Iglesia local

Según Pérez Rodríguez, la invisibilidad de las gentes del mar en la sociedad tiene su reflejo en la Iglesia. En este contexto, se entiende mejor la invitación del prefecto del Dicasterio para el Servicio Humano Integral a todas las conferencias episcopales a nombrar un responsable de promover el cuidado religioso de los marinos en el país, y a los obispos de las diócesis marítimas a designar capellanes y «considerar la pastoral del mar como parte integral de las responsabilidades pastorales de la diócesis y de las parroquias ubicadas cerca de los puertos». Se trata, como dice san Juan Pablo II en el *motu proprio* *Stella Maris*, de «lograr que la gente del mar cuente en abundancia con los medios para llevar una vida santa». ●

El nuevo logotipo

SALVAVIDAS

Representa la fe que anunciar y llevar a los miembros católicos de la tripulación.

RAYOS

Son la luz de Cristo, irradiada en la denuncia de la injusticia, la explotación y los abusos.

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Simboliza la caridad en la acogida de cada persona.

ANCLA

Es la esperanza en un mundo de desesperación y soledad.

OLAS

Muestran la necesidad de cuidar el mar y el medio ambiente.

LETRAS

Así se llamará el hasta ahora conocido como Apostolado del Mar.



La CEE propone integrar la Religión en la educación en valores



ERNESTO AGUDO

→ **Argüello** contó una anécdota con el Papa. «Cuando te jubiles tienes que venir a Roma para formar parte del equipo de fútbol, porque gambeteas muy bien a los periodistas», le dijo Francisco.

Fran Otero / @franotero
Madrid

El pasado jueves, durante la rueda de prensa posterior a la reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), el portavoz y secretario general, Luis Argüello, reconocía que en la reunión del pasado mes de julio con la ministra de Educación, Isabel Celaá, y su equipo habían planteado una integración novedosa de la asignatura de Religión y de su espejo Valores Cívicos y Éticos que podría resolver algunos de los problemas planteados por el proyecto educativo del Gobierno.

Pues bien, según ha podido saber *Alfa y Omega*, la propuesta del episcopado es-

Los valores serían explicados desde distintas perspectivas, entre ellas, la católica. Así, se respetaría la dignidad de la asignatura

pañol pasa por que los contenidos de la asignatura de Religión se integren en el ámbito de la educación en valores, donde estos –comunes para todos– puedan ser explicados desde distintas perspectivas, entre ellas, la católica.

De este modo, se respetaría la digni-

Nombramientos episcopales

El Papa Francisco continúa la renovación del episcopado español con tres nuevos nombramientos. Uno de ellos llevará a Mario Iceta hasta el Arzobispado de Burgos. Llevaba en Bilbao desde 2008, primero como obispo auxiliar y más tarde como titular, cuando Ricardo Blázquez pasó al Arzobispado de Valladolid en 2010.

**Mario Iceta**

Será el nuevo arzobispo de Burgos, donde llega después de ocupar la sede de Bilbao durante diez años.

**Carlos Escribano**

Vuelve a Zaragoza, donde estaba incardinado cuando era sacerdote. Este es su tercer destino episcopal.

**Javier Vilanova**

El nuevo auxiliar de Barcelona ocupaba desde 2018 el cargo de rector del seminario interdiocesano de Cataluña.

dad de la asignatura y sus contenidos, se ofrecería una educación en valores asumible y se daría libertad para enraizar esos valores, por ejemplo, en la identidad cristiana. Se trataría de proponer los conocimientos, capacidades, valores y actitudes que necesitan todas las personas para vivir una vida fructífera, fundamentar sus decisiones y asumir un papel activo para resolver los problemas comunes de todos los ciudadanos.

En la citada rueda de prensa, el propio Argüello manifestó que desde el Ministerio de Educación le habían trasladado su intención de estudiar este modelo, pero, según añadió, todavía no habían recibido respuesta. «La respuesta *de facto* son las enmiendas que han realizado los grupos que sostienen al Gobierno. Enmiendas que nos preocupan mucho», lamentó el también obispo auxiliar de Valladolid, que, a renglón seguido, dijo que estas buscan «cercenar» la libertad de educación, tanto de los padres como de los centros.

Petición de unidad

Antes de abordar la cuestión de la educación, el portavoz episcopal quiso leer una reflexión al hilo de la actualidad que vive nuestro país, marcada fundamentalmente por la pandemia. Una alocución en la que hizo un llamamiento a la unidad y al diálogo, y postuló a la Iglesia como agente de reconciliación. «Constantemente se nos convoca por responsables políticos y sociales a la unidad y, sin embargo, son lanzadas al camino muchas piedras de división», dijo antes de apelar a la responsabilidad de todos los ciudadanos y de pedir «con fuerza» a los responsables políticos una senda de colaboración.

En concreto, ya en el turno de preguntas, manifestó que los obispos están «perplejos» ante la polémica generada entre administraciones a la hora de tomar medidas concretas para hacer frente a la segunda ola de la COVID-19. No entienden que «ante una situación tan grave, no haya acuerdo». «Por favor, logren acuerdos para que los ciudadanos salgamos de la perplejidad y podamos colaborar para contener la pandemia. Es momento para una propuesta de bien común», añadió.

Es especialmente grave, concluyó, que en una emergencia sanitaria se ponga en juego la dignidad de la vida humana o la libertad de enseñanza, la suerte de temporeros o migrantes, la situación de las residencias de mayores y de las familias más afectadas, o que se quiera hacer «una enmienda a la totalidad a la Transición». ●

El otro relevo tiene como protagonista a Carlos Escribano, hasta el momento obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, que se traslada a Zaragoza como arzobispo. Inició su ministerio episcopal en Teruel y Albarracín en 2010.

Finalmente, el cardenal Omella tendrá en Barcelona un nuevo obispo auxiliar. Se trata del sacerdote Javier Vilanova, hoy rector del seminario interdiocesano de Cataluña.

Al mismo tiempo, el Pontífice ha aceptado las renuncias por motivos de edad de Fidel Herráez y Vicente Jiménez Zamora, arzobispos de Burgos y Zaragoza, respectivamente.



▲ Las inclemencias meteorológicas son habituales en la cima del Moncayo, por lo que los jóvenes rezan una oración ante la Virgen y emprenden el descenso.

Al Moncayo con la Virgen en la mochila

Pocas semanas antes de la fiesta de la Virgen del Pilar, los jóvenes de la Asociación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga de Barcelona suben al Moncayo para rezar ante la talla de la Virgen allí colocada en 1960 y, en ocasiones, reponerla debido a su desaparición

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

A pesar de que no se trata de la patrona de España –este honor lo ostenta la Inmaculada–, la Virgen del Pilar goza de una devoción especial a lo largo y ancho del territorio nacional. Al sacerdote jesuita José María Alba, el cariño por la patrona de Zaragoza y la Guardia Civil le nació durante sus años de noviciado en el monasterio de Veruela. Este se encuentra situado en las faldas del Moncayo –el pico más alto del sistema Ibérico–, lo que propició que el jesuita también cogiera afecto a la montaña.

Terminado el noviciado, el padre Alba regresó a Barcelona y allí fundó la Asociación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga y el colegio Corazón Inmaculado de María, con el objetivo de alentar a los jóvenes en la vida cristiana. Con esta misma pretensión, hace 40 años organizó la primera ascensión con adolescentes al Moncayo, en cuya cima rezaban ante una talla de la Virgen del Pilar. La había instalado allí en 1960 la fundación canónica zaragozana Stadium Cas-

blanca, con la ayuda de 24 montañeros que transportaron 530 kilos de materiales. La excursión se convirtió en costumbre y «el primer o segundo fin de semana de septiembre –algunas semanas antes de que se celebre, el 12 de octubre, la fiesta de la Virgen del Pilar– viajábamos desde Sabadell al Moncayo, ascendíamos y descendíamos la montaña, y regresábamos a casa el mismo día», rememora José María Escudero, uno de los jóvenes que acompañó al sacerdote en la aventura y que hoy es responsable de la pastoral juvenil de la Congregación de los Misioneros de Cristo Rey, también fundada por el padre Alba.

A la muerte del jesuita en 2002, el padre Escudero se convirtió en su sustituto en la ascensión al Moncayo. Entonces hubo un cambio de planes. «Tener que conducir de vuelta a Barcelona tras levantarse a las cuatro de la mañana, viajar hasta Zaragoza y subir y bajar el Moncayo, rozaba la irresponsabilidad», asegura. A partir de entonces, el religioso y un nutrido grupo de jóvenes –habitualmente un autobús entero– viajan un día antes de la ascensión, aprovechan

para hacer algo de turismo religioso y cultural por la zona, duermen en el seminario de Tarazona –«donde siempre nos brindan todas las facilidades del mundo»– y la jornada del domingo la dedican a la ascensión y al regreso a casa.

El objetivo es honrar a la Virgen, «tener un acto de amor con ella». Y esto lo hacen de palabra y de obra: «En la cumbre, rezamos una poesía compuesta por el padre Alba ante la imagen de María», explica Escudero. «Además, nos encargamos de restaurar el pilar y la talla mariana». El trabajo habitual es el de volver a dar el color que las inclemencias del tiempo han ido borrando del conjunto escultórico de año en año.

Reponer la imagen

Sin embargo, desde hace un cuarto de siglo, en los trabajos de restauración también hay que incluir la tarea de reponer la talla de la Virgen. «Cada dos años nos encontramos que alguien la ha arrancado de cuajo y la ha lanzado ladera abajo». Pero igual de tozudo que el que la destroza se muestran los jóvenes de la Asociación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga, que ahora suben siempre a lo alto del Moncayo con una imagen de la Virgen y un pegamento especial por si hubiera que reponerla. «La volvemos a colocar allí pensando en la cantidad de avemarías que se habrán rezado ante ella por parte de los montañeros», confiesa José María Escudero. «De hecho, también hay detalles que nos hablan del amor de los lugareños por la Virgen del Pilar. Hace dos años alguien rescató la imagen ladera abajo y la colocó a los pies del pilar de la cima», concluye. ●

Festejos en honor de la Pilarica

Los festejos en honor de la Virgen se concentrarán entre el 11 y el 13 de octubre y se desarrollarán dentro de la basílica del Pilar debido a la COVID-19. El día 11 se celebrará la novena y la Misa a las 19:30 horas. Al día siguiente, habrá Misa de infantes a las 4:30 horas y Misa estacional presidida por el hasta ahora arzobispo de Zaragoza, Vicente Jiménez Zamora, a las 12:00 horas. El último día, a partir de las 12:30 horas, el presidente de la Federación de Casas Regionales presentará la ofrenda de frutos y entregará una relación con los nombres de las entidades colaboradoras.

MARÍA PAZOS CARRETERO



Alberto Alonso

«La eutanasia no es parte de los cuidados paliativos»

ENTREVISTA / «Lo rápido que se está tramitando la ley de eutanasia contrasta con el ínfimo desarrollo de los cuidados paliativos, denuncia el jefe esta especialidad en La Paz»

María Martínez López / @missymml
Madrid

El 14 de octubre se celebra el Día Mundial de los Cuidados Paliativos. ¿Cómo se han abordado estos meses de pandemia desde su unidad, en un gran hospital?

—En La Paz la situación ha sido peculiar. Aunque siempre parte del equipo siguió atendiendo a los enfermos que no tenían COVID-19, cuando la realidad empezó a empeorar y hacían falta todas las camas para los pacientes que sí tenían coronavirus, nuestro equipo siguió haciendo cargo de los que estaban ingresados en nuestra planta. Se tendía a que fueran los que estaban en peores condiciones y no eran candidatos a la UCI, por ejemplo por tener enfermedades previas. Todas las mañanas nos reuníamos los responsables de todas las plantas y veíamos qué problemas éticos se estaban dando.

El Comité de Ética Asistencial y la Unidad de Paliativos sacamos juntos un documento con los requisitos para ingresar en la UCI, y qué se debía hacer y qué no. Preparamos además una guía para atender a los pacientes al final de la vida, que permitía acudir al hospital a sus familiares y ofrecer atención psicológica. Tenemos que ser capaces de equilibrar el riesgo epidemiológico y el riesgo existencial que supone que una persona muera sola. Nuestros protocolos han servido de base para los de otros hospitales.

¿Qué supone para un paciente el recibir cuidados paliativos?

—Esta especialidad trata de mejorar la calidad de vida en pacientes con enfermedades progresivas y avanzadas. No tratamos solo a los que se están muriendo, sino que estamos intentando llegar a estados más precoces de las dolencias. Por ejemplo, en las renales, cuando no entran en diálisis; o en los cánceres cuando falla la primera línea de quimioterapia (aunque se vaya a dar otra).

Estamos diseñando cursos de acción para entrar ahí y mejorar su trayectoria tratando los síntomas (también los psíquicos), trabajando el entorno social y construyendo una historia con el paciente, de forma que participe en la

→ **Desde la zona de consultas**
de Paliativos en La Paz, el doctor Alonso celebra que en la pandemia «la sociedad se ha dado cuenta de la importancia de atender bien al final de la vida».

toma de decisiones para el final de su vida. El momento de empezar paliativos es traumático. Les decimos que vamos a seguir esperando lo mejor, pero que tenemos que irnos preparando para lo peor. No somos médicos para que mueran bien, sino para que vivan bien hasta que mueran. Y mueren bien. Cuando los residentes pasan por nuestra unidad, descubren que nuestra especialidad es la más agradecida.

Sin embargo, la implantación de los paliativos en España es insuficiente. ¿A qué obstáculos se enfrentan?

—El administrativo, en dos vertientes. Seguimos siendo el único país de Europa occidental que no tiene regulada esta especialidad, lo que supone muchos problemas legales que se tratan de solventar con parches. Por otra parte, las plazas de paliativos son escasas y están poco desarrolladas. En Madrid ha habido una preocupación específica y se ha aumentado mucho y bien, pero aun así hay grados de desarrollo muy diferentes entre áreas sanitarias. Lo

mismo pasa entre comunidades autónomas, en algunas la situación es francamente penosa.

En la legislatura pasada se tramitó una ley de final de la vida que impulsaba los paliativos. Su futuro se vinculó al de la ley de eutanasia, y finalmente no llegó a buen puerto.

—Miramos con perplejidad que nos ligaran a una ley de eutanasia. Ni siquiera se trata de oponerse a ella o estar a favor: es una decisión social y política para que determinados pacientes puedan acabar con su vida. No podemos estar de acuerdo en que la eutanasia es parte de los cuidados paliativos, y nos preocupa profundamente que se confundan. No somos quienes nos tenemos que encargar de ella. Y lo rápido que se está tramitando contrasta con el ínfimo desarrollo de los paliativos.

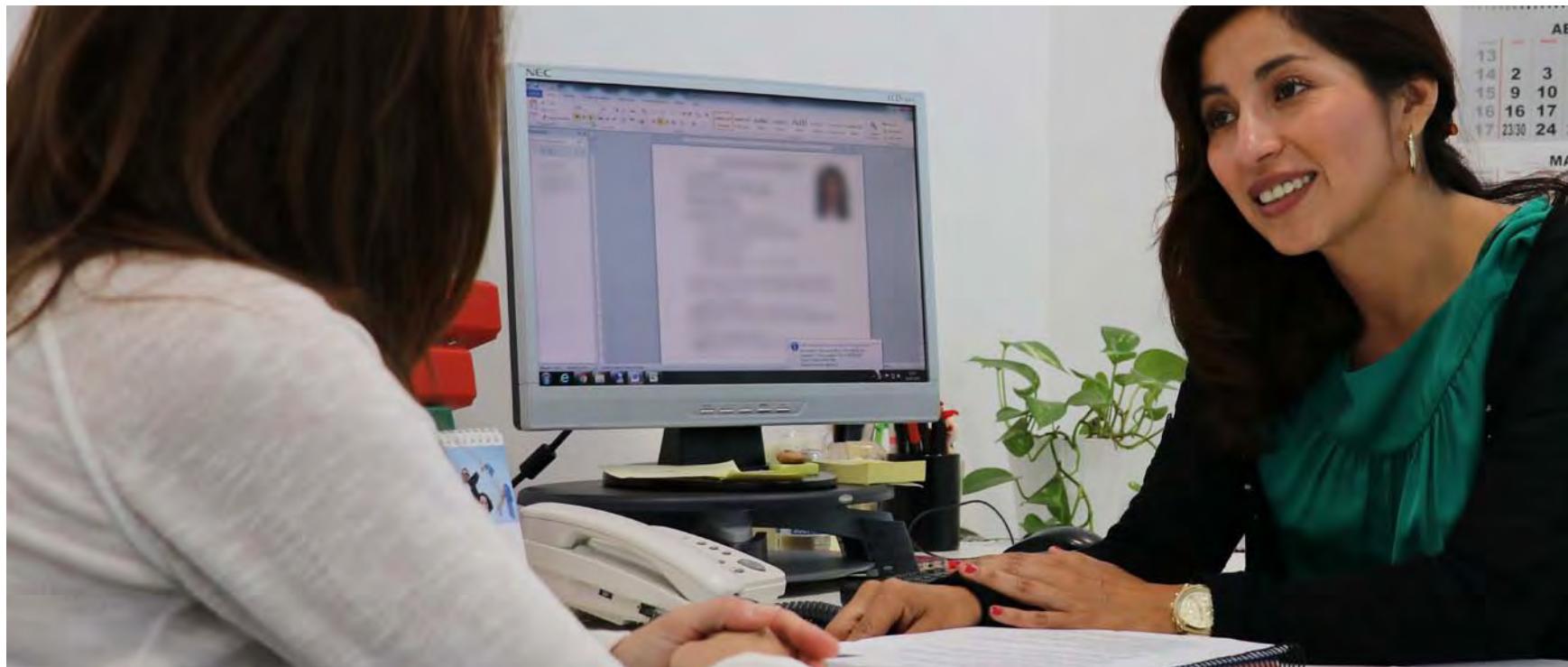
Se va tomando conciencia de que estos cuidados no son solo para el cáncer terminal. Pero, ¿podrían aplicarse en enfermedades degenerativas,



HOSPITAL UNIVERSITARIO LA PAZ

Equipo puntero

Médicos, enfermeros y auxiliares, un psicólogo y un trabajador social, forman el equipo del doctor Alonso. Atienden una zona amplia de consultas y 13 camas, además de asesorar a otros servicios. También se coordinan con centros de media estancia y equipos de soporte domiciliario. «Estoy muy orgulloso porque es una entidad puntera que facilita la investigación y la difusión del conocimiento», asegura Alonso.



↑ Una voluntaria del Centro Diocesano de Empleo de Sevilla atiende a una usuaria.

CENTRO DIOCESANO DE EMPLEO DE SEVILLA

Cáritas alerta del tsunami que viene

La vivienda y el empleo son los ámbitos en los que Cáritas está reforzando su actuación para paliar la segunda ola de la pandemia

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Cuatro de cada diez familias a las que acompaña Cáritas en España se verán obligadas a dejar sus casas, ya sea por desahucio o por tener que buscar una vivienda con costes más reducidos; y entre ellas el paro aumentará en 20 puntos, un incremento ocho veces superior entre la población más vulnerable que en la población general. Son datos del informe *Análisis y perspectivas 2020* de la Fundación FOESSA, con el que Cáritas lanza una mirada sombría sobre el futuro más inmediato.

En concreto, el informe habla de una «emergencia habitacional» a la hora de referirse al impacto que sigue dejando la pandemia en la población. Más de 700.000 personas acompañadas por Cáritas residen en hogares que no disponen de dinero para pagar la vivienda ni los suministros. Asimismo, un 26 % de quienes han acudido a Cáritas por esta crisis era la primera vez que lo hacían.

Es el caso de Agustín y Elisabeth, de Salamanca, padres de dos hijos. Hace dos años, a él le diagnosticaron un cáncer. Cuando estalló la pandemia, Agustín cobraba la baja médica y a Elisabeth

la metieron en un ERTE, «pero estuve casi cuatro meses sin cobrar», cuenta ella. El 1 de agosto dejaron de recibir la prestación por enfermedad de Agustín porque le dieron el alta, aunque sigue con secuelas, y los 648 euros al mes del ERTE de Elisabeth no dan para todo. Tiraron de algunos ahorros y recurrieron a la familia, pero «llegó un punto en que ya no pudimos más y tuvimos que recurrir a Cáritas por primera vez en nuestra vida».

«Era pedir ayuda o nos quitaban la casa», reconocen, y al principio «nos sentimos muy mal. Nosotros siempre hemos ayudado a los demás, y no pensamos jamás que algún día podríamos vernos en una situación así». Pero en Cáritas están recibiendo apoyo económico para poder pagar la hipoteca y han encontrado «personas maravillosas que se han volcado con nosotros, sobre todo a nivel humano, y nos han recibido con los brazos abiertos».

Agustín y Elisabeth forman parte del goteo incesante de solicitudes de ayuda en materia de vivienda que ha recibido Cáritas Diocesana de Salamanca desde el final del confinamiento. «Y la cifra sigue aumentando», confirma Ester Berzal, responsable de Comunicación de la institución salmantina. Desde que comenzó el Estado de alarma, Cáritas mantuvo sus puertas abiertas, reorganizando sus servicios para no dejar a nadie fuera. «La vivienda es la primera línea de combate contra la COVID-19», reconoce Ester. «Hay que evitar por todos los medios posibles que las familias puedan perder su casa, porque el pago del alquiler es un serio problema para muchas familias con escasos recur-

sos que han visto interrumpidos sus ingresos por la pandemia».

Para todas ellas, Cáritas Diocesana de Salamanca ofrece acogida y un acompañamiento activo, asesorando por ejemplo en la tramitación de ayudas de la Administración pública. Asimismo, desde su recurso de atención primaria apoya económicamente a quienes lo precisen para acceder o mantener una vivienda, con ayudas en el pago de alquileres y recibos de suministros: gas, luz y agua. Desde que comenzó la pandemia, la inversión económica destinada a ayudas de primera necesidad –alquileres, suministros, alimentación– ha doblado la cantidad invertida en el mismo período de tiempo del año pasado.

En cifras

3.776.485

personas en paro en España según el INE

34%

I lleva más de un año buscando empleo, y un 22 % más de dos

1.063.000

personas dejaron de buscar empleo por la pandemia en el segundo trimestre

1.150.000

hogares tenían a todos sus miembros activos en paro en junio

Solo uno

de cada cuatro hogares se puede sostener del empleo

30%

es el aumento de familias en situación de pobreza severa

«Hay que reinventarse»

La falta de trabajo es el otro elemento que va a desestabilizar la vida de muchas familias en los próximos meses. Elena, de Sevilla, madre soltera con dos hijas a cargo, ha ido alternando trabajos temporales de hostelería en los últimos años. En el mes de febrero, justo antes del confinamiento, se le acabó el paro y tuvo que recurrir a Cáritas. Recibió ayuda para alimentación y una vez estabilizada su situación la derivaron al Centro Diocesano de Empleo de Sevilla, donde la recomendaron cambiar de sector. «Es verdad que por la COVID-19 las cosas han cambiado y hay que reinventarse», afirma. Por eso desde el centro la orientaron al sector de la logística y las ventas online, y providencialmente ha conseguido un empleo. Esta misma semana ha comenzado a trabajar en Amazon. No solo eso, sino que desde Cáritas también la están orientando para que no pierda la vivienda debido a su hasta ahora inestable situación económica. «Son gente estupenda, han estado pendientes de mí todo el tiempo», asegura.

El Centro Diocesano de Empleo de Sevilla, al que acudió Elena, ha permanecido activo desde el principio de la crisis, ofreciendo sus servicios presencialmente, o por teléfono e internet durante el confinamiento, una forma de trabajar que han adoptado para hacer frente a la nueva realidad. «Así pode-

mos llegar a más gente», afirma Mónica Salido, responsable técnica del Departamento de Empleo de Cáritas Diocesana de Sevilla.

Responsables unos de otros

En Sevilla, el perfil de solicitantes de ayuda que más se repite en estos últimos meses es el de mujeres solas con niños pequeños, con una hoja laboral intermitente, acostumbradas a trabajos precarios, a quienes ofrecen una mejora de sus habilidades profesionales para acceder a empleos de mayor calidad. También ha aumentado el número de hombres cada vez más jóvenes que han perdido recientemente su trabajo. «Están más formados, pero se encuentran con la barrera de la edad a la hora de volver al mercado laboral», explica Salido. Junto a la labor de orientación, incluso para cambiar de sector si es necesario, ofrecen un apoyo más amplio, «porque estas situaciones desembocan fácilmente en ansiedad y depresión».

En cuanto a los procesos de formación, el centro se ha adaptado con rapidez a la nueva realidad económica y ya está ofreciendo cursos en sectores en auge, como logística, venta y almacén, para trabajar en grandes superficies. Junto a ello, la agencia de colocación gestiona ofertas del sector agrícola y de supermercados, además de concertar prácticas laborales para sus alumnos. «Es verdad que hay empresas que no pueden colaborar, pero hay otras que sí se están implicando, ofreciendo una oportunidad a los más afectados por esta pandemia. Es un esfuerzo que compartimos con el tejido empresarial».

Y ahora que se está incrementando la vida *online*, el Centro Diocesano de Empleo ofrece a todos sus usuarios formación para mejorar su competencia digital. Además, un área a la que están prestando especial atención en estos meses es la coordinación con las parroquias, de cara a resolver situaciones personales y familiares que vayan más allá del empleo. «Es un trabajo en red que mejora mucho los procesos», concluye la responsable del centro.

Como afirma Ester Berzal, de Salamanca, «este virus nos ha enviado un mensaje claro. De la noche a la mañana todo puede cambiar, todos somos vulnerables. La única manera de salir adelante es vivir en comunión, haciéndonos responsables unos de otros». ●

- 18 DE OCTUBRE DE 2020 -

DOMUND
Aquí estoy, envíame

Una tarjeta como cualquier otra

MARY FALCÓ



Con la nueva tarjeta prepago se evitan las colas innecesarias y se diluyen ciertos miedos.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La creatividad en el ejercicio de la caridad ha tomado en Cáritas Cullera la forma de tarjetas prepago con las que las familias necesitadas pueden hacer la compra en cualquier establecimiento que deseen. «Nosotros teníamos un economato que funcionaba muy bien, pero queríamos dar un paso más», afirma Mary Falcó, coordinadora de la institución en la ciudad levantina. «Al final, un economato es algo limitado, porque provee sobre todo de alimentos no perecederos, con lo que todo lo fresco queda fuera: carne, fruta, pescado...». Además, querían dar otra alternativa a las familias para ahorrarles esperas en incómodas colas y evitarles la vergüenza de que otras personas les vean pedir alimentos en el economato social o en la parroquia.

Por ello, el equipo de Cáritas Cullera pensó en una tarjeta prepago sin ningún tipo de distintivo que pudiera identificar a su portador como usuario de Cáritas. Con esta tarjeta se puede comprar en tiendas y gran-

des superficies como cualquier otra persona.

Las tarjetas tienen un límite dependiendo del número de personas del núcleo familiar: para una sola son 30 euros mensuales, y por cada miembro se añaden diez euros más.

Una buena acogida

«Las tarjetas se recargan cada mes. Solamente pedimos a los usuarios que nos traigan los tickets de compra, no para fiscalizar, sino para ver si lo que compran es adecuado. Y si no lo es, les enseñamos a usar la misma cantidad de dinero para que les rinda más. Es una herramienta para ayudarlos».

Actualmente, Cáritas Cullera ha puesto en circulación 60 tarjetas, de las que se benefician otras tantas familias. Y cada seis meses se revisa su situación por si hiciera falta una renovación por medio año más.

«Queremos promocionar a la persona y que aprenda a valerse por sí misma; con esta herramienta damos un paso más para conseguirlo», afirma Falcó, coincidiendo con el sentir generalizado de los usuarios, ya que cuando les explicaron la novedad

la gran mayoría de ellos «la acogió muy bien». Además, la gente las está usando con responsabilidad: «Ha habido incluso personas que han encontrado trabajo y vienen aquí a devolver la tarjeta».

El único riesgo que han corrido ha sido poder seguir contando con la ayuda de quienes antes se acercaban al economato para dejar donativos en especie: particulares, asociaciones, colegios, falleros... «Nos preocupaba no poder seguir contando con ellos, así que nos pusimos en contacto con los donantes más habituales para explicarles que a partir de ahora necesitábamos su ayuda, pero en dinero». Al dar ese paso, «nos hemos encontrado con que siguen contribuyendo de la misma manera. La gente es muy generosa, me siento orgullosa de decirlo».

La idea de Cáritas Cullera no ha pasado desapercibida y ya han sido varias Cáritas de Valencia y de otras diócesis las que se han puesto en contacto con ellos para saber cómo poner en marcha este proyecto, que para la coordinadora es «un paso más para dignificar a las personas». ●

¿PUEDEN LOS MISIONEROS CONTAR CON TI?

Que el COVID no frene tu donativo

Hay más formas de colaborar



Por Bizum: haz un donativo en la app
de tu banco al 00500



Por teléfono: 91 590 00 41
(9:00 - 14:00)



Por transferencia:
Destinatario - Obras Misionales Pontificias
ES32 0049 5117 2821 1009 4950



Por la web:
www.domund.es



↑ Limpieza después de cada Misa en La Elipa. Así «nadie toca lo que ha tocado otro», dice el párroco.

El día a día de las parroquias reconfinadas

Begoña Aragoneses
Madrid

«Este confinamiento nuevo no deja de ser igual de inquietante; cada día es una noticia para una población vulnerable que necesita salir a trabajar porque si no, no cobra». Lo explica Pedro Muñoz, párroco de Santa Inés, en el barrio de San Andrés (Villaverde Alto). Desde el pasado fin de semana, toda la ciudad de Madrid y varias localidades de la comunidad están sometidas a nuevas restricciones de movilidad, pero hay barrios que las viven ya desde el 22 de septiembre por registrar una incidencia acumulada (IA) de la COVID-19 superior a 1.000 casos por cada 100.000 habitantes. Las parroquias de esas zonas acusan este *reconfinamiento*.

El sacerdote de Santa Inés, con una IA en su barrio de 1.617 casos cuando se aplicaron las restricciones, fija la atención no solo en los más vulnerables, sino sobre todo en «los más olvidados», los

mayores. Con un aforo reducido al 33 %, que en el caso de la parroquia se traduce en 36 personas, en los bancos faltan quienes son «la base de nuestras parroquias». Cuenta que han perdido la vida parroquial, la labor social, afectiva y humana de los centros de día, que están cerrados, y ni siquiera pueden ir a sus médicos. Pero por encima de todo tienen miedo, y aunque «el miedo es libre», no encaja con las medidas extremas tomadas en las iglesias. «Aquí hay voluntarios que limpian todo después de cada Misa». El padre José Antonio Hernández, párroco de Santas Perpetua y Felicidad, en La Elipa (IA: 1.546), lo corrobora, y añade que el gel es de uso obligado y los sacerdotes llevan la mascarilla de continuo –aunque podrían quitársela en momentos como la homilía–.

¿Cómo se gestiona el miedo? Para el sacerdote de La Elipa, «la clave está en la cercanía de los sacerdotes con la gente». Pedro Muñoz apunta que hay que

SANTAS PERPETUA Y FELICIDAD

→ **Cestillos**
hechos con dos palos de escoba y una bolsa en el extremo, para garantizar la distancia de seguridad en El Pozo.



→ **Micrófonos**
protegidos para evitar riesgos de contagio en La Elipa.



→ **Aforos** limitados de nuevo al 33 %. En los bancos de Santa Inés se echa de menos a los más mayores.



SANTA INÉS

Los párrocos de las zonas más golpeadas por la COVID-19 palpan el miedo de muchos fieles y extremán las medidas de seguridad para atender a todos

afianzar la esperanza con gestos como la predicación. En medio de una situación poco «halagüeña», este sacerdote tiene clara su opción evangélica: que «no se pierda ninguno de los que me han confiado», ninguna generación, ni padres ni hijos. Por eso, la catequesis comenzará, pero en el templo para garantizar las distancias. En San Raimundo de Peñafort (El Pozo, IA: 1.543) han vuelto al Zoom y están organizando otra vez las catequesis virtuales, «pero no podemos estar así toda la vida –explica Juan José Gasanz, el párroco–; es como comerte un pollo por la tele». Por eso, y aunque «esto ha sido otro batacazo, nos tenemos que espabilhar y ahora es tiempo de orar más: ilusión, esperanza y creatividad al poder».

Quien también echa de menos a «más mayores» es el padre Wooby Oreste, párroco de San Pedro Regalado (Puente de Vallecas, IA: 1.736). «Están solos en sus casas, enganchados a la tele, con mucha

angustia», y, por eso, este verano se llevó a un grupo de vacaciones a Benicasim. En la parroquia han mantenido el mismo aforo desde la *desescalada* «por prudencia», pero aumentaron el número de Misas. En este segundo «confinamiento más light» está yendo más gente: «Arreglan a los niños, viene toda la familia... Pienso que es una forma de recuperar tiempo, por lo que pueda venir».

Menos dinero en el cestillo

El uso de Bizum para las colectas se ha propuesto como opción preferente «pero aquí, en Santa Inés, suena a entre chino y copto», resuelve su párroco. Por eso continúan con el sistema tradicional de monedas y sobres, aunque las colectas han bajado a la mitad.

En Santas Perpetua y Felicidad «llegamos estrangulados a fin de mes», y la colecta se ha desplomado en San Pedro Regalado, con un 95 % menos: «El domingo pasado no llegamos ni a los 30 euros». Sin embargo, la caridad continúa: acaban de celebrar una *fashion week* reducida a dos días en los que han entregado más de 2.000 piezas y, como cada semana, facilitan alimentos a 350 familias.

Una caridad en su definición máxima que urge, concluye el párroco de Santa Inés: «La Iglesia tiene que anunciar la esperanza para confirmar en la fe a través de la caridad. Y esto va de Villaverde al Barrio del Pilar [atiende espiritualmente allí una ultiresa de Cursillos de Cristiandad], pasando por Orcasitas [donde es capellán del colegio Edith Stein], traspasa la ciudad y se traduce en dar de comer, en escuchar, en cuidar». ●



IGLESIA EN ARAGÓN

«Hay presos que no saben ni lo que es WhatsApp»

Instituciones Penitenciarias ha reconocido el trabajo en la cárcel de la Iglesia en Aragón con la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario. «El mundo ha cambiado tanto que lo primero que hacemos es enseñarles cómo funciona un móvil»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

La realidad siempre se encarga de darle un sonoro tortazo a todo preso que sale en libertad después de cumplir una condena de larga duración. El mundo que conocían dejó de existir hace tantos años como los que ellos mismos han pasado entre rejas. Después de seis

meses de pandemia, esta sensación de desorientación es mucho más radical. «Salen a un mundo totalmente desconocido para ellos. Piensa, por ejemplo, que ahora ya no nos vemos las caras o que muchas reuniones o encuentros se han trasladado al ámbito digital», subraya Isabel Escartín, delegada de Pastoral Penitenciaria de Zaragoza. «Hay presos que han salido estos meses a la calle sin saber lo que es el WhatsApp. Con lo cual, cuando los acogemos, lo primero es enseñarles cómo funciona un móvil actual». La educación digital la lleva a cabo el equipo Salida Digna de la Pastoral Penitenciaria, que también acoge a los expresidiarios con menos recursos en un piso. De lo contrario, «muchos se irían a dormir al puente con una mano en cada bolsillo». «Nosotros los acogemos, estamos autorizados a empatronarlos en la casa, regularizamos su documentación y solicitamos el subsidio de excarcelación, al que tienen derecho durante 18 meses y que asciende a 426 euros».

Amplio reconocimiento a la Iglesia

Además de premiar la labor de las diócesis aragonesas, Instituciones Penitenciarias también ha reconocido con la Medalla de Bronce al Mérito Social Penitenciario a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl por su trabajo, junto a ACLAD Asociación de Ayuda, al frente de la casa de acogida Miguel Ruiz de Temiño. Allí atienden a internos con VIH o en fase terminal, a los que se les brinda la posibilidad de pasar la última etapa de su vida fuera del ámbito penitenciario. También ha sido galardonado el sacerdote José Antonio García, delegado de Pastoral Penitencia de Asturias, por su «labor asistencial y compromiso personal», y su «eficaz gestión de coordinación de los voluntarios del Centro Penitenciario de Asturias». Finalmente otra medalla de bronce ha ido a parar a la Pastoral Penitenciaria de Mérida-Badajoz, principalmente por su gestión del piso de acogida Dimas, donde atienden a reclusos que salen de permiso.

↑ **Isabel Escartín** fue la encargada de recoger la medalla el día de la Merced. Es matrona de profesión, aunque actualmente está jubilada.

Pero la ayuda de la Pastoral Penitenciaria de Zaragoza se desarrolla también, y principalmente, dentro de las prisiones aragonesas, donde ofertan hasta 24 programas distintos gracias al compromiso de 80 voluntarios, algunos de ellos no creyentes. «Trabajamos desde la salud mental hasta el tiempo libre o las habilidades sociales», explica Escartín, que lleva un lustro como delegada. «El objetivo es llevar a los internos la esperanza, el amor y la fe en Dios» y «ayudarles a reintegrarse en la sociedad».

Los tentáculos de la Pastoral Penitenciaria se extienden incluso hasta el módulo de aislamiento de la prisión de Zuerza, donde han implementado su último proyecto. «Desde enero se nos ha permitido entrar, reunir a los internos en grupos de cinco y trabajar con ellos dos horas todas las semanas». Son gente que, por su delito o por su comportamiento, están cumpliendo pena en aislamiento y «con ellos desarrollamos talleres lúdicos, de valores y les ofrecemos acompañamiento».

Toda esta labor la reconocen a diario los internos a los que atienden, y ahora también Instituciones Penitenciarias, que ha concedido a la pastoral de las diócesis aragonesas en las cárceles la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario. La propia Isabel Escartín recibió la condecoración el pasado jueves 24 de septiembre, festividad de la Virgen de la Merced, de la mano del director de la cárcel de Daroca. «Ha supuesto un estímulo para nosotros y nos ha aumentado las ganas de seguir trabajando con los internos. Estamos muy agradecidos», reconoce la delegada. ●

28º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El Reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convocados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijieran a los convocados: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda". Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo

a sus criados: "La boda está preparada, pero los convocados no se la merecían. Id ahora a los cruceros de los caminos y, a todos los que encontréis, llamadlos a la boda". Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?". El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes". Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».



Dichosos los invitados

Dentro del tríptico de parábolas dirigidas por Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, quienes discutían su autoridad, nos hallamos ante una última escena, en la que el Señor compara el Reino de los cielos con un rey que celebra la boda de su hijo. Constituye esta una de las escenas más logradas para expresar narrativamente la alegría, la comunión o la abundancia de dones a las que Dios nos llama si aceptamos esta invitación.

Es oportuno acercarnos a la lectura de Isaías, que abre en este domingo la Palabra de Dios propuesta por la liturgia. En ella se afirma que «preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos», al mismo tiempo que eliminará para siempre la

muerte, la tristeza y el oprobio de su pueblo. Cuando Israel está pasando por la prueba y la humillación, el Señor, a través del profeta Isaías, le está dando esperanza, asegurándole que en último término triunfará la alegría y la vida.

Por otro lado, la parábola del banquete de bodas guarda destacados paralelismos con la de los dos hermanos que el padre envía a trabajar, o con la de los viñadores homicidas: el rey representa a Dios, los invitados son el pueblo judío y los criados son los profetas o apóstoles. Es fundamental el hecho de que el banquete está preparado. Bajo ninguna circunstancia esa celebración será cancelada o aplazada. Con la boda se está haciendo referencia especial a la alianza, puesto que no existe modo humano mejor de representar el encuentro estrecho entre dos partes que una alianza de bo-

↑ **Parábola de la fiesta de bodas**, del pintor holandés Brunswick Monogrammist. Se encuentra en el Museo Nacional de Varsovia (Polonia).

das, que en este caso se llevará a cabo entre Dios y su pueblo. Sin embargo, la escena contiene varios elementos dramáticos. El primero de ellos nace de la no aceptación de la invitación por los primeros que han sido llamados. Fácilmente se reconoce en ellos a los judíos reacios a aceptar la persona y la enseñanza de Jesús, y, en particular, a los jefes del pueblo. La referencia a que el rey mandó prender fuego a la ciudad ha sido vista por la tradición como una profecía de la suerte que correría la ciudad de Jerusalén, destruida en la segunda mitad del siglo I. Además, la parábola supone al mismo tiempo una advertencia hacia quienes corren el riesgo de vivir instalados en sus propias seguridades.

La abundancia del banquete

Llama la atención cómo ante un banquete sin igual pueda obtenerse la negativa como respuesta. A menudo las llamadas que Dios nos hace pueden ser percibidas por nuestra parte como una intrusión, que en la parábola se pone de manifiesto en el maltrato y la ejecución de los criados por parte de los primeros invitados. Esto indica también que podemos fijar nuestro interés en elementos secundarios, en lugar de anclar nuestro corazón en las cosas grandes que el Señor nos ofrece. Con todo, la abundancia del banquete, la referencia a que «reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos», refleja la ilimitada generosidad de Dios que, al igual que en la parábola, sigue insistiendo una y otra vez para volver nuestra mirada hacia la verdadera alegría y felicidad, que solo Él nos presenta.

La segunda parte de la narración fija la mirada en el encuentro entre el rey y uno de los invitados, que ha accedido a la sala del banquete sin la debida indumentaria. A través de la necesidad de entrar al banquete de bodas con el traje de fiesta se incide en la necesidad de estar interiormente preparado para participar de la invitación que Dios nos hace. A lo largo de los siglos, la Iglesia ha visto en el sacramento del Bautismo el momento en el que hemos sido revestidos con el traje de bodas, vestidura que ha de ser lavada a través de la conversión continua, concretada en el sacramento de la Reconciliación. Sobra decir que, además, el sacramento de la Eucaristía ha sido siempre presentado no solo como un sacrificio, sino como el banquete de bodas del Cordero al que somos invitados constantemente, anticipando la celebración eterna que no tendrá fin. ●



**DANIEL A.
ESCOBAR
PORTILLO**
Delegado
episcopal
de Liturgia
de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Eduquemos para la libertad

PIXABAY



Cuando acabamos de conocer *Fratelli tutti* quiero hablaros de la libertad. La libertad de cualquier ser humano es la libertad de un ser que tiene y vive muchas limitaciones. Solamente se puede poseer libertad cuando es compartida en la comunión de libertades. Como nos recuerda la nueva encíclica del Papa, la libertad solo puede desarrollarse si vivimos como debemos: unos con otros y también unos para otros. La libertad la alcanzamos y la debemos buscar juntos. Y, ciertamente, Dios no sobra en esta tarea.

Seguro que en muchas ocasiones nos hemos preguntado qué es vivir como debemos. Para nosotros, los discípulos de Cristo, vivir según la verdad de nuestro ser es vivir según la voluntad de Dios, lo cual no significa vivir con una ley impuesta desde fuera, sino vivir según la naturaleza de lo que somos: criaturas libres creadas a su imagen y semejanza.

Quizá esta manera de entender la libertad nos extrañe, pero quiero recordar aquél 22 de octubre del año 1978, cuando el Papa san Juan Pablo II iniciaba su ministerio y sonaban aquéllas palabras que llegaban al corazón de los hombres: «¡No temáis! ¡Abrid de par en par las puertas a Cristo!». Hablaba a todos, pero especialmente a

Se nos dice a menudo que, para tener libertad, hay que liberarse de Dios. Pero esto es mentira: el hombre no existe por sí mismo y para sí mismo; esto es mentira práctica y política

quienes tienen poder, ya que quizás son los que más miedo tienen a que Cristo se lo quite. Pero Cristo no quita libertad; al contrario, la da. Nos hace descubrir nuestra dignidad y nos invita a entrar en la construcción y edificación de una nueva sociedad más justa, de la que deben desaparecer la corrupción, el quebrantamiento del derecho y toda clase de arbitrariedades. Cristo no solamente no quita nada, sino que nos da todo lo que es Él.

¿Habéis pensado alguna vez qué sería la libertad sin Dios? Con frecuencia podemos observar cómo algunos separan sus vidas de Dios para alcanzar la libertad. La experiencia en el Evangelio es clara. En la parábola del hijo pródigo se unen el amor a Dios y al prójimo. Cuando se separan, se pierde la dignidad personal, se manifiesta una confusión moral que nos agrede en lo más personal y se produce una desintegración social. Pero bendito el amor apasionado de Dios por el hombre, que nos lleva a las personas a entrar más en comunión las unas con las otras y a

saber dar pasos y hacer camino juntos. Ojalá sepamos ver cómo el Evangelio no mortifica la libertad porque, entre otras cosas, cuando acogemos el amor de Dios en nuestra vida, nos lanza a renovar todo.

En el encuentro del hombre con Dios en Cristo en la cruz, la libertad de Dios y la del hombre se encontraron en un pacto eterno. Quiero recordar aquí algo que me impresionó leyendo la autobiografía de Romano Guardini. Cuenta que, cuando la fe de su infancia se tambaleaba, encontró en Jesucristo la respuesta; al escuchar que solamente en Él podemos perdonarnos y encontrarnos a nosotros mismos.

No busquemos la libertad fuera de Dios, alejándonos de Él. La historia y nuestra propia vida demuestran que, cuando se busca la libertad fuera de Dios, hay unas graves consecuencias. Para empezar, perdemos la referencia de la dignidad personal. ¿No es grande saber que somos imagen y semejanza de Dios? ¿Dónde alcanzamos la dignidad? ¿Dónde recibimos el amor que ne-

cesitamos más que de Dios? Además, andamos confundidos sin Dios. Se da una confusión moral muy grande cuando no nos sentimos perdonados y alcanzados por el amor de Dios para entrar más en la profundidad de lo que somos. Sin Dios se produce desintegración social porque olvidamos a ese amor que perdona y que ofrece a todos los hombres y pueblos la unidad y la reconciliación, el darnos la mano y hablarnos desde el corazón los unos a los otros.

Desde esta convicción, me gustaría terminar con tres recordatorios que se constituyen en tarea:

1. Hemos de saber que Dios no es una amenaza para la libertad del ser humano. Dios nos ama entrañablemente y nuestra dependencia es estar en el espacio de su amor, unidos a su amor, a su poder, a toda la realidad creada por Él. Nuestra verdad la alcanzamos en Él y somos llamados a mostrarla viviendo desde y con su amor. Tiene su expresión más bella en amar como Él lo hizo hasta dar la vida por el otro. La caridad se muestra en la realidad concreta que vivo: en buscar siempre el encuentro con el otro; caridad con el que está a mi lado, en mis responsabilidades y mis compromisos públicos; caridad personal, social y política.

2. Hemos de saber que el ser humano se realiza en libertad diciendo sí a Dios. Confundidos creemos en muchas ocasiones que decir no es el culmen de la libertad y en eso estamos totalmente confundidos. El grado máximo de libertad es dar el sí, ese que nos abre enteramente a Dios. Recorremos cómo Adán se encerró totalmente en sí mismo y dijo no a Dios. Porque solamente uno es libre si sale de sí mismo, es en el sí a Dios donde se es libre. Recordar a Jesús en la cruz cuando dice «no se haga mi voluntad sino la tuya» es recordar lo contrario a lo que hizo Adán y que la libertad verdadera se alcanza en el sí al Padre.

3. Hemos de saber que «obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hch 5, 29) es condición de libertad. Son palabras del apóstol san Pedro las que nos recuerdan que la obediencia a Dios es la libertad y tiene la primacía. Hoy se nos dice a menudo que, para tener libertad, hay que liberarse de Dios. Pero esto es mentira: el hombre no existe por sí mismo y para sí mismo; esto es mentira práctica y política. La libertad, como la vida misma del hombre, cobra su sentido profundo por el amor. ¿Quién es más libre?, ¿quien se reserva todo para sí mismo o quien pone todo lo que es y sabe por amor al servicio de los demás? Las palabras de san Pablo son muy claras a este respecto: «Pues vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; ahora bien, no utilicéis la libertad como estímulo para la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor» (Gal 5, 13-15). ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo de
Madrid

San Juan XXIII

El Papa que no se tomaba en serio

Hay santos de los que se sabe mucho pero se desconoce todo, a no ser que nos asomemos a su interior. Como san Juan XXIII, cuya fiesta se celebra el 11 de octubre

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Poco después de convocar el Concilio Vaticano II, Juan XXIII le hizo a un amigo una confidencia. «¿Sabes? Eso de que el Espíritu Santo es el que asiste al Papa, no es verdad». Ante la sorpresa de su interlocutor añadió: «Yo soy solo su asistente. Es Él quien lo hace todo. El Concilio ha sido idea suya». Con esta convicción llegó a la sede de Pedro un humilde diplomático vaticano cuya mayor ilusión siempre fue acabar sus días como un simple párroco.

Al principio, se le tachó de «Papa de transición», ¡y vaya si lo fue! Juan XXIII fue el encargado de impulsar a la Iglesia hacia una nueva época. Convocó el Concilio un año después de ser elegido Papa. Fue Pablo VI quien lo llevó a término, pero a él se le debe el primer impulso, el más difícil, el de la decisión de mover el timón de ese pesado transatlántico en el que se había convertido la Iglesia.

No lo habría podido hacer si él mismo no tuviera los pies en la tierra, lo que para un santo significa tener los ojos en el cielo. Así, nada más concluir el Cónclave que lo eligió Papa, su secretario le preguntó por dónde empezar, qué era lo más urgente, a lo que el Papa Roncalli respondió: «Por ahora, recemos vísperas y completas. Y luego, ya veremos».

De ese «ya veremos» lleva viviendo la barca de Pedro varias décadas, pero el secreto estaba en su vida interior: «El sentido de mi pequeñez y de mi nada me han acompañado siempre, haciéndome humilde y tranquilo. Mi único mérito es la misericordia del Señor», escribió en su testamento espiritual.

Lo que más ha pesado en la memoria

→ **El Papa bueno:** con este sobrenombre ha pasado Juan XXIII a la memoria de múltiples generaciones.



CNS

de la gente fue su bondad, reflejada en multitud de anécdotas. Es conocido el episodio en el que dobló el sueldo a los portadores de su silla gestatoria –eran otros tiempos–: «Si mi peso es el doble que el de Pío XII, es justo que cobréis el doble», dijo. O el día en que cundió el pánico en el Vaticano porque el Papa había desaparecido. Se llamó a la Policía y al Ayuntamiento de Roma, pero nada. Al final le encontraron en una residencia de sacerdotes ancianos, charlando y sentado en una mecedora como si nada; simplemente echaba de menos los entresijos de la pastoral ordinaria de cualquier sacerdote. Un día lo reconoció en voz alta: «Rarísimas veces tengo la oportunidad de pronunciar una plá-

tica espiritual, nunca puedo confesar, y me paso el día ante la máquina de escribir y manteniendo fastidiosas conversaciones diplomáticas». Y añadió: «Pero vivo en paz, porque el éxito final es de quien hace con gran corazón la voluntad de Dios, toma todo por las buenas y obedece de buen humor».

Su secretario, el luego cardenal Loris Capovila, revelaba poco después de su muerte que solía decir: «Doy gracias a Dios porque me ayuda a no complicar las cosas simples». Él mismo reconoció en varias ocasiones que solía escuchar una voz que le decía: «Angelo, no te tomes tan en serio». Solo así pudo llevar a cabo el giro estratégico que dio al rumbo de la Iglesia. ●

Bio

- 1881: Angelo Giuseppe Roncalli nace en Soto il Monte (Bérgamo)
- 1892: Ingresa en el seminario
- 1904: Recibe la ordenación sacerdotal en Roma
- 1925: Es consagrado obispo
- 1935: Delegado apostólico en Turquía y Grecia
- 1944: Nunzio apostólico en Francia
- 1952: Patriarca de Venecia. Pío XII lo crea cardenal
- 1958: Es elegido Papa
- 1959: Anuncia la celebración de un Concilio ecuménico
- 1962: Preside la apertura del Vaticano II
- 1963: Muere en Roma

«Dócil al Espíritu Santo»

El 27 de abril de 2014, el Papa Francisco canonizó a Juan Pablo II y a Juan XXIII en una ceremonia en Roma. Ambos «colaboraron con el Espíritu Santo para restaurar y actualizar la Iglesia según su fisionomía originaria, la fisionomía que le dieron los santos a lo largo de los siglos», afirmó el Papa, quien destacó además que, «en la convocatoria del Concilio, san Juan XXIII demostró una delicada docilidad al Espíritu Santo, se dejó conducir y fue para la Iglesia un pastor, un guía-guiado, guiado por el Espíritu. Este fue su gran servicio a la Iglesia; por eso me gusta pensar en él como el Papa de la docilidad al Espíritu Santo».



EFE / EPA / ANGELO CARCONI

**MANUEL
GALCERÁ**

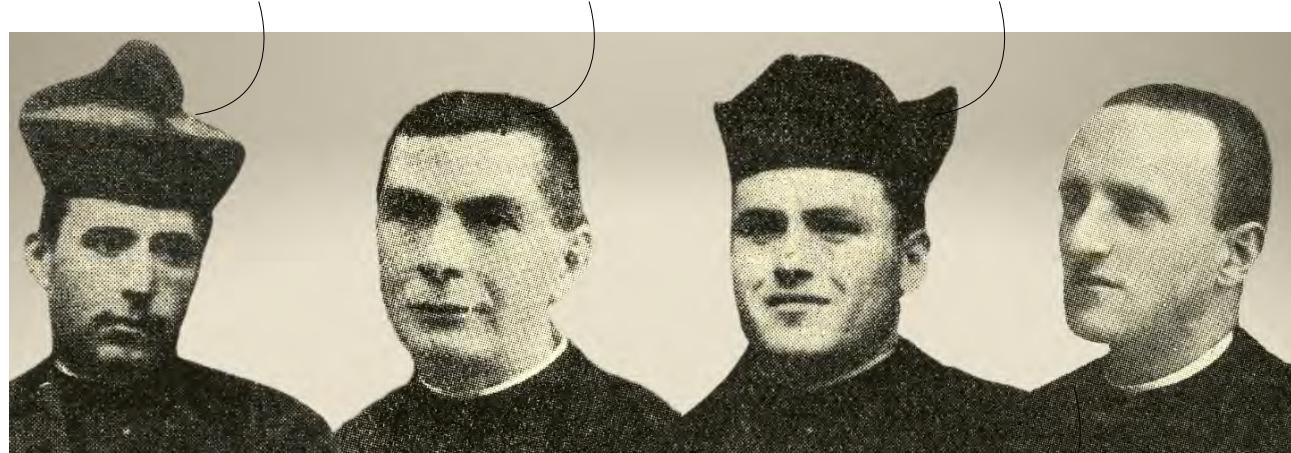
Llegó a ser vicerrector del Colegio Español de San José de Roma. Fue asesinado en septiembre del 36. «Era un hombre de Dios», según un conocido.

**FRANCISO
CÁSTOR**

Fue administrador del seminario de Ciudad Real y asesinado en septiembre del 36, no sin antes exhortar a los seminaristas a ser también mártires.

**AQUILINO
PASTOR**

Fue asesinado un año después de ordenarse. Un testigo declaró que «era sacerdote de vida ejemplar, apóstol de la juventud y amante de la Eucaristía».



SACERDOTES OPERARIOS

El cura loco martirizado a golpes

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

A Millán Garde Serrano la guerra civil le pilló de vacaciones en su pueblo y tuvo que esconderse para no ser asesinado. Sin embargo, a pesar del riesgo, nunca dejó su actividad sacerdotal y «continuó celebrando la Eucaristía, llevando la comunión a los fieles de forma clandestina y confesándolos», explica Carlos Comendador, postulador de la causa de martirio y también secretario general de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos. Después de un año y medio, el 9 abril de 1938, Garde fue descubierto y conducido a la checa que los milicianos habían instalado en el seminario de Cuenca. Allí fue maltratado del modo más despiadado sin que profiriera una sola queja, lo que impresionó a sus compañeros de presidio. Uno de ellos llegó a declarar que «don Millán es un santo. Está siempre alegre y algunos días no se puede tener en pie de las palizas, pero no se queja ni enfada con sus verdugos, por lo que le llaman el cura loco». Garde

Serrano murió el 7 de julio a consecuencia de las palizas, después de perdonar y rezar por sus perseguidores. De esta forma, su martirio es «ejemplo de perdón y reconciliación», asegura Comendador, y «nos interpela para ser fieles a nuestra fe y al Señor en las circunstancias concretas que le toque vivir a cada uno».

Corona completa

Con la noticia de la aprobación de su martirio –dada a conocer por el Vaticano el 30 de septiembre– y el de Francisco Cástor Sojo, Aquilino Pastor y Manuel Galcerá, todos ellos formadores en los seminarios de Ciudad Real, León y Baeza, la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos por fin ha completado su corona de mártires. «Faltaban estos cuatro para el reconocimiento martirial de los 30 operarios asesinados durante la persecución religiosa en España», explica Carlos Comendador, al mismo tiempo que reconoce que ser el postulador general de una hermandad con 30 mártires supone «una gran responsabilidad, porque es un don que hay que

saber custodiar y hacer que dé fruto».

En este sentido, al postulador le gustaría difundir más la figura de los nuevos mártires, principalmente en los seminaristas en los que trabajaron. «En el fondo, para los residentes actuales de esos seminarios», los cuatro nuevos mártires «son esos santos de la puerta de al lado» de los que habla el Papa Francisco. De algún modo, «han compartido la misma casa y son un buen referente para ellos. Saber que un formador de tu seminario es beato mártir que te estimula a hacer lo mismo en el día a día, porque nuestro martirio está en el día a día», explica.

La hermandad fue fundada por el beato Manuel Domingo y Sol en 1883 con el deseo de trabajar por la santificación de los sacerdotes. Por eso, «es un gran gozo constatar que hay operarios que llegan a ser reconocidos como beatos», concluye Comendador, al mismo tiempo que habla de «la educación cristiana de la juventud y de la reparación y la espiritualidad eucarística» como los otros objetivos de la hermandad. ●

Cantarle a la vida

También será beata Nuccia Tolomeo después de que el Papa haya reconocido un milagro por su intercesión. Sufrió una parálisis que la mantuvo en cama de por vida. Pero lejos de lamentarse, «encantó en Jesús Crucificado las razones para cantarle a la vida», asegura el vice-

postulador de la causa. Las puertas de su casa estaban siempre abiertas, y ella recibía a los visitantes con un testimonio de valentía y una sonrisa.

En el decreto publicado por las Causas de los Santos se declaran, además, las virtudes heroicas de la religiosa española Francisca Pascual Doménech, fundadora de las Franciscanas de la Inmaculada, y de María Dolores Segarra, fundadora de las Misioneras de Cristo Sacerdote.



← **Nuccia To-
lomeo** nunca se separó de su rosario. Lo rezaba constantemente por todos aquellos que acudían a ella pidiendo su intercesión. ●

El obispo de Asís explica el cuerpo incorrupto de Carlo Acutis



J. C. de A.

La basílica de San Francisco de Asís acogerá este sábado, 10 de octubre, la beatificación del joven Carlo Acutis, que murió el 12 de octubre de 2006, hace tan solo 14 años, después de luchar contra la leucemia.

Ante tamaña celebración, el obispo de Asís, Domenico Sorrentino, decidió abrir la tumba de Acutis para que los fieles pudieran rezar ante sus restos mortales los días previos a la celebración.

Las imágenes se difundieron rápidamente debido a que el cuerpo del joven –que murió a los 15 años y yace en su tumba con sudadera, vaqueros y zapatillas– parecía encontrarse incorrupto. Muchos medios de comunicación se hicieron eco de la noticia.

Si embargo, Sorrentino ha salido al paso de estas informaciones y ha explicado que no es cierto que el cuerpo del próximo beato haya sido encontrado incorrupto. «En el momento de la exhumación en el cementerio de Asís, que tuvo lugar el 23 de enero de 2019 con motivo del traslado al Santuario del Despojo, el cuerpo se encontró en el estado normal de transformación típico de la condición cadavérica», ha señalado el obispo.

El motivo de que el cuerpo presente tan buen aspecto en las fotografías difundidas tras la apertura del féretro se encuentra en que, tras la exhumación, Carlo Acutis «fue tratado con aquellas técnicas de conservación en integración que se practican habitualmente para exponer los cuerpos de los beatos y de los santos con dignidad para la veneración de los fieles».

La operación se llevó a cabo, según Sorrentino, «con arte y amor. La reconstrucción de la cara con una máscara de silicona fue particularmente exitosa». Además, «con un tratamiento específico se logró recuperar la preciosa reliquia del corazón que se utilizará el día de la beatificación». ●

Una Alemania europea

Hace 30 años, el 3 de octubre de 1990, Alemania celebraba el Día de la Unidad. Para la democracia cristiana alemana, la libertad siempre fue la prioridad



REUTERS / FABRIZIO BENSCHE

TRIBUNA



BELÉN BECERRIL ATIENZA

Real Instituto de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo

Hace 30 años, el 3 de octubre de 1990, Alemania celebraba el Día de la Unidad, algo que parecía del todo imposible apenas once meses antes, cuando caía el Muro de Berlín, abriendo inesperadamente la posibilidad de superar la división de Alemania. Es un buen momento para recordar el papel que jugó el entonces canciller, Helmut Kohl, y también la contribución que han realizado los líderes del partido demócrata cristiano alemán a la construcción europea, desde su fundador, Konrad Adenauer, en los años de la segunda posguerra, hasta la canciller, Angela Merkel.

Al igual que su admirado Adenauer, Helmut Kohl, que había accedido a la cancillería en 1982, nunca había renunciado al sueño de alcanzar la uni-

dad. Sin embargo, como decía al inicio de su mandato, requeriría tiempo, «probablemente generaciones».

Mientras, la libertad debía prevalecer sobre la unidad. Kohl señalaba, antes de la caída del Muro, que de nada serviría formar parte de una Alemania unida si en ese proceso los ciudadanos de la República Federal Alemana perdían la libertad. La unidad era un objetivo irrenunciable, pero debía esperar. Kohl recordaba cómo años atrás, en 1952, Adenauer se había opuesto, a pesar de una durísima oposición, a la oferta soviética de negociar la reunificación de Alemania con la condición de que esta se mantuviese neutral. Algo que el canciller consideró una trampa de Stalin para expulsar a las tropas aliadas de su territorio. Para la democracia cristiana alemana, la libertad fue siempre la prioridad.

Pero asegurar la libertad y afrontar el desafío totalitario solo podría lograrse al abrigo de una comunidad de estados. Por eso era necesario anclar a la República Federal de Alemania a sus vecinos de Occidente mediante el fortalecimiento de la alianza con los Estados Unidos en el marco de la OTAN y la unidad europea. Por eso, como Adenauer, el canciller Kohl fue también un firme defensor de la Alianza Atlántica y de la construcción europea.

El europeísmo de Kohl tenía también una raíz personal. Mencionaba a menudo recuerdos de su infancia: la pérdida de su hermano en la Segunda Guerra Mundial; su sufrido camino de vuelta a casa, con 15 años, en los úl-

timos días de la guerra; la enemistad hereditaria entre Francia y Alemania que los niños alemanes aprendían en la escuela... Con la integración europea todo aquello debía quedar atrás.

Durante años, Helmut Kohl y el socialista Mitterrand, con el que formaba tan extraña pareja, trabajaron por profundizar en la unidad europea. Continuaron así el camino de la reconciliación francoalemana que habían iniciado Adenauer y Charles de Gaulle. Trabajaron para eliminar los controles en fronteras, por construir un mercado europeo, por estrechar la cooperación en la ciencia, la investigación y la cultura... A pesar de este compromiso, cuando cayó el Muro y Kohl anunció su Plan de Diez Puntos para avanzar hacia la unidad, sus socios en la Comunidad recibieron la noticia con frialdad, poniendo de manifiesto que el miedo aún no había desaparecido. Algunos temían que una Alemania reunificada, con 80 millones de habitantes, alterase el equilibrio francoalemán, perdiere interés en la Comunidad Europea o mirase hacia el este. El canciller logró vencer las reticencias de Washington, pero sobre todo de Moscú y de sus socios europeos, y hacer realidad la reunificación en menos de un año. Al tiempo, impulsaba la integración europea para anclar en mayor medida la nueva Alemania en una Europa más unida. Kohl promovió la Unión Económica y Monetaria, con la esperanza de que la moneda única hiciese el proceso de integración irreversible.

Con su determinación, logró alcanzar dos objetivos: vencer las reticencias de los líderes europeos a la rápida reunificación de Alemania, y vencer las reticencias de la opinión pública alemana a la moneda única. De este modo, la nueva Alemania unida quedaba anclada en una Europa más fuerte. Como él decía, unidad alemana y unidad europea serían dos caras de la misma moneda.

30 años después de la reunificación, Merkel continúa en la misma senda: la defensa de la libertad, el apoyo a la alianza transatlántica –hoy en día más frágil–, la profundización en la construcción europea... El reciente apoyo de Merkel al Plan de Recuperación y a la emisión de deuda por parte de la Comisión Europea han puesto de manifiesto de nuevo su compromiso con la unidad. Como decía Thomas Mann, también la canciller ha trabajado por construir «no una Europa alemana, sino una Alemania europea». ●



Una Alemania europea
Helmut Kohl
(editado por Belén Becerril)
Encuentro, 2020
204 páginas,
20 €

LIBROS

Entender la sinodalidad



La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia
Piero Coda y Roberto Repole
Ciudad Nueva, 2020
216 págs, 15 €



MANUEL M.^a BRU

Coinciendo con la celebración por primera vez en la diócesis de Madrid del Domingo por la Comunión, presentamos este libro para entender la sinodalidad. El pasado fin de semana el salesiano Rossano Sala, uno de los dos secretarios de la penúltima asamblea del Sínodo de los obispos, participó en una jornada en la capital sobre los jóvenes y la vocación. Cuando terminó aquella asamblea, le preguntó al Papa cuál sería, tras la anunciada asamblea sobre la Amazonia, el tema de la siguiente. Y el Papa le dijo que estaba pensando en un Sínodo sobre la sinodalidad, porque, aunque algunos tienen miedo al confundirla con la democracia de este mundo, es necesario tomarse en serio el deseo prioritario del Concilio Vaticano II de renovar la Iglesia para que esta sea cada vez más una Iglesia sinodal.

Pero para cuando llegue la celebración de este Sínodo sobre la sinodalidad, que ya anunció el Papa en su momento públicamente, todos en la Iglesia estamos llamados a una triple conversión: la de la mente, para entender bien la sinodalidad; la del corazón, para convertirnos a la «espiritualidad de comunión» que propuso san Juan Pablo II en su carta apostólica *Novo millennio ineunte*, sin la cual las estructuras de comunión como las sinodales serían como esqueletos sin cuerpo, y la conversión de la acción, que supone la valentía de cambiar el estilo piramidal en las relaciones eclesiás por un estilo poliédrico propio de una Iglesia sinodal, y que supone la creatividad para introducir en la Iglesia los hábitos propios de una metodología sinodal.

Explica el teólogo Piero Coda en este libro que todos «estamos llamados a convertirnos en hombres y mujeres, desde todas las vocaciones y lugares donde la sirvamos, transidos por la sinodalidad como modo, no solo de entender la relación de reciprocidad entre nosotros, sino de escuchar y ac-

tuar ante una llamada que el Espíritu Santo nos urge siempre, pero en este tiempo de modo especial, porque de ella depende nuestro ser y nuestro deber ser Iglesia». Y al menos para la primera de estas conversiones, la de la mente, parece indispensable la lectura del documento de la Comisión Teológica Internacional sobre la sinodalidad (2018), aprobado por el Papa Francisco y publicado como apéndice al final del libro que presentamos.

Para entender lo mejor posible este documento, nada mejor que leer las reflexiones hechas por algunos de estos grandes teólogos que trabajaron en su elaboración. Y esto es precisamente lo que nos ofrece este libro, que ya ha despertado un gran interés en su edición en italiano, y que ahora Ciudad Nueva nos ofrece en castellano.

Desde el interesantísimo marco general que nos ofrece el teólogo Piero Coda hasta la última de las reflexiones, sobre la sinodalidad y el discernimiento comunitario, esta obra nos permite hacer un recorrido de profundización y fundamentación extraordinarios por los diversos aspectos de la sinodalidad, siguiendo el mismo hilo conductor del documento de la Comisión Teológica Internacional: su eclesiología bíblica (Aldo Martín); sus raíces en la tradición (Cristina Simonelli); su desarrollo práctico (Riccardo Battocchio); su dimensión canónica (Alessandro Giraudo y Severino Dianich); su dinamismo ecuménico (Simone Morandini), y la estrecha relación entre laicos y sinodalidad (Serena Noceti).

Como dice el cardenal Carlos Osoro en el prólogo, «este libro nos ayuda a deshacer las reticencias que podamos aún tener por una desajustada concepción de nuestras seguridades humanas, de las que tal vez no estemos suficientemente desprendidos, y a rehacer, en cambio, una forma de entender la Iglesia y de entendernos en la Iglesia mucho más evangélica, mucho más atenta a la voz del Espíritu Santo». ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Decíamos ayer... el señor Marbury

ANA RODRÍGUEZ DE AGÜERO Y DELGADO
Directora de CEU Ediciones

Hace dos años recomendaba en estas mismas páginas una novela recién aparecida, «la sombra de Chesterton», que me había encantado. Y ahora he de decir que cuando un libro resulta aún mejor después de la segunda lectura, ese libro tiene algo. En su aparente sencillez, *El señor Marbury* (Homo Legens), de Alfonso Paredes, contiene tesoros, estratégicamente ocultos bajo la placidez exterior de la historia. Lo primero que se aprecia es la serenidad de la existencia de Peter Marbury, felizmente casado con Telma y padre de cuatro ingeniosas y encantadoras niñas. Pero hay más capas o niveles de lectura, ocultos bajo esta primera.

Una inquietud recorre la obra: ¿puede de hacerse literatura de una vida feliz? Las objeciones de Tolstoi torturan al protagonista, hasta el punto de llevarle

a escribir, como antes le han empujado a leer, de forma abundante y apasionada. Porque Marbury es, sobre todo, un lector. Él ve la vida a través de los libros que ha leído, y son sus lecturas muchas veces las que hablan por boca de los personajes de su novela. Hay un tercer nivel, que son las lecturas que recomienda. Las lecturas llegan incluso a influir en la salud del personaje, después de influir en su mirada sobre el mundo y sobre su propia vida. En ese sentido, Marbury es un personaje estrechamente emparentado con el bueno de Alonso Quijano.

Al igual que en la inmortal novela de Cervantes, el narrador o el autor va cobrando una gran importancia a medida que avanza la obra. Ya desde el principio nos interpela: ¿a quién pertenece esa voz que nos habla de Marbury pero

Suicidio y misericordia

José Calderero de A. / @jcalderero

«Dios me ayudó a no ocultar el suicidio de mi madre». Con este titular, la entrevista a Javier Díaz Vega publicada en la contraportada de este semanario tuvo una profusa difusión. Tanta, que ha terminado siendo el germen de *Entre el puente y el río*, publicado este miércoles.

En el libro, Díaz Vega habla sin ambages del suicidio de su madre, el 16 de diciembre de 2009. Y lo enfoca desde la perspectiva de la fe, «porque creo que mi historia no se puede explicar del todo» sin ella, pero sin juzgar a quien vive la misma experiencia sin este don. Tam poco elude preguntas dirigidas a Dios del tipo: «¿Dónde estabas? ¿Por qué no lo impidiste? ¿Por qué no permitiste que lo impidiera yo? ¿Por qué el vacío ante muertes tan dolorosas es tan inmenso?»

El autor profundiza en las enseñanzas de la Iglesia sobre el suicidio, que el Catecismo presenta como «contrario al amor de Dios vivo». Pero al mismo tiempo que asegura que «no se debe desesperar de la salvación eterna de aquellas personas que se han dado muerte», recuerda que «Dios pude haber facilitado por caminos que Él solo conoce la ocasión de un arrepentimiento salvador».

Díaz Vega aporta datos para que el lector pueda tomar conciencia de la gravedad del problema: solo en España hay alrededor de 3.600 suicidios cada año, y unos 800.000 en el mundo. El libro también ofrece otros testimonios y recursos a los que acudir en caso de necesidad.

Todo ello con la intención de destruir el «arraigado tabú que llena de escandaloso silencio y de angustia la vida de los que se quedan» y «partiendo de la profunda certeza de que, entre el puente y el río, cabe la misericordia de Dios». ●



Entre el puente y el río

Javier Díaz Vega
Nueva Eva, 2020
160 páginas,
14,95 €

no es Marbury? La cuarta capa de profundidad que esconde esta obra sería la figura del autor, que incluso aparecerá en dos momentos en conversación con el protagonista.

En otros momentos (como en las apariciones del antagonista, Wolfgang) y quizás especialmente en estas conversaciones con el autor, puede apreciarse el quinto y último nivel. La novela de Marbury, con su demorado retrato de una realidad risueña, esconde una inquietud muy personal: la pregunta por el sentido de la propia vida, por el valor de las acciones y palabras cotidianas. Y no es casual que la respuesta a esta pregunta tenga un nombre propio. Para saber cuál, tendrán que leer la novela. Marbury sabe que la lectura (ya lo dijo Borges) es una de las formas de la felicidad. ●



SURTSEY FILMS

← **Daniel**, interpretado por el actor Bartosz Bielenia, juega al fútbol con un grupo de niños de la comunidad.

La semana que viene se estrena esta película del joven director polaco Jan Komasa, con guion de Mateusz Pacewicz, que no solo representó a Polonia en los Óscar, sino que con esta película ha triunfado en una veintena de festivales internacionales.

Corpus Christi nos cuenta la historia de un joven recluso que, cuando abandona el centro penitenciario, va a caer a un pequeño pueblo donde se hace pasar por sacerdote y sustituye al párroco, que ha caído enfermo.

La película es enormemente compleja en su perspectiva antropológica, que no es en su desarrollo narrativo. Esa complejidad ahuyenta los simplismos ideológicos y los mensajes panfletarios, abriendo un abanico de posibles lecturas, interpretaciones y matices. Esta riqueza reside en el personaje protagonista, Daniel, construido en el guion con mucha inteligencia e interpretado a la perfección por Bartosz Bielenia.

Es un personaje enigmático, desconocemos su pasado, los crímenes que le llevaron a la reclusión, sus relaciones familiares y personales... solo sabemos que tiene una gran

CINE / CORPUS CHRISTI

Cuando el Bien se abre camino en medio del mal



JUAN ORELLANA
@joregut

sensibilidad religiosa. Cuando sale de la prisión es, para el espectador, una hoja en blanco. Y comprobamos que, al hacerse pasar por sacerdote, la gente tiene sobre él buenas expectativas, y entonces sale de él lo mejor de sí mismo; pero cuando vuelve a encontrarse con compañeros de cárcel, que no esperan nada bueno de él, entonces Daniel saca lo peor. De este modo se refleja una verdad de la experiencia educativa: necesitas que alguien crea en ti para que afloren tus mejores potencialidades. Y al contrario: un ambiente de odio, traición y desprecio por lo humano desata nuestro instinto más animal.

Otro eje del filme es la cuestión de la culpa, pero no en el sentido bergmaniano de un peso psicológico que impide respirar, sino como algo universal que nos hace a todos igualmente necesitados de redención. Nuestro personaje, que no es ningún angelito y es capaz de mucho mal, siempre acaba mirando a Cristo crucificado, cuando no está rezando el rosario. Su incoherencia es paradójicamente muy católica y es la superación toda la religiosidad luterana de Bergman y de Dreyer.

Evidentemente, si abandonamos esta mirada antropológica y elegimos una más normativa y moralmente celosa, hay que hablar de un personaje sacrílego, amén de mentiroso y violento, que bebe, se droga y fornica. Pero el director no propone un ideal de vida en este personaje, sino subrayar cómo el hombre, enredado en las garras del mal, se crece en el bien. Curiosamente, no hablamos de un santo Manuel Bueno, sacerdote sin fe –como el pastor de *Los comulgantes* de Bergman–, ni de un mero farsante, como el falso sacerdote de *Las flores de la guerra*. En este caso, el suplantador es un hombre de fe, al que le hubiera gustado ir al seminario.

Por eso, cuando confiesa o predica, habla desde el corazón, de su corazón terriblemente herido, pero confiado en la misericordia y el perdón. Y por eso es capaz de sembrar la reconciliación en una comunidad en la que se ha instalado el odio. Frente al párroco del pueblo, un hombre que ha sucumbido a la mera supervivencia, el falso cura Thomas habla con autenticidad de la verdad de la vida, y por eso el pueblo le sigue y estima. Por otra parte, el capellán de la cárcel es un personaje sumamente interesante, con su vocación viva y arrraigada en el servicio a los más necesitados.

Aunque estamos hablando de una película religiosa, no es para todos los públicos. Hay escenas de violencia y sexo explícitos, por otra parte coherentes con la cruda realidad del personaje. Una película tan compleja como interesante. ●



Corpus Christi
Director: Jan Komasa
País: Polonia
Género: Drama
Público: +18

SERIES / PATRIA

La Patria común



ISIDRO CATELA
@isidrocatela



© HBO NORDIC AB. FOTO DAVID HERRANZ

← **Bittori**, acompañada por su familia, durante el entierro de su marido, asesinado por ETA.

la pena, en medio de una sociedad enferma de miedo, que le ha puesto altares a los dioses de barro. Esas escenas que se convierten en un martillo pilón que golpea sobre la memoria y el corazón del espectador. Esa *Patria* común, al fin, que transita entre 1961 y 2011 y que, lastrada por el terror canalla de ETA, trata ahora de vertebrarse en torno al perdón.

Duelen mucho personajes, como el de don Serapio, el cura, y duele que Aramburu incline tanto la balanza de la bonhomía hacia las personas ateas. Pero, en este caso, merece la pena pagar los peajes. Con una inteligente estrategia comercial, HBO va a ir soltando capítulos a cuentagotas hasta el mes de noviembre, con un total de ocho episodios de casi una hora de duración cada uno. Estamos ante una serie necesaria, que quedará como referencia en eso que hoy llamamos el relato, y que tanto interés tienen en pervertir los amigos de la posverdad. ●

Polémicas del *marketing* aparte, háganse un favor: vean *Patria* y lean (antes o después) la novela de Aramburu en la que se basa.

Aitor Gabilondo, el creador de la serie, ha hecho un trabajo excepcional. Es espléndida, sin casi concesiones a la galería, sin inmorales equidistancias. No se pongan exquisitos ni puristas, que hasta al propio autor de la novela

le sobran un par de escenas. En su conjunto, esta *Patria* audiovisual es una obra coral sobresaliente. La de dos familias rotas por el terrorismo que, no cabe lugar a la duda, es siempre intrínsecamente perverso. Hay víctimas y hay verdugos. Y hay drama interior en cada uno ellos.

Esa lluvia pertinaz y esas tormentas. Esos actores cabizbajos, comidos por



FOTOS CEDIDAS POR LA DIRECCIÓN GENERAL DE TURISMO DE LA JUNTA DE EXTREMADURA

← **Las escenas del Génesis** (la Creación, Adán y Eva, series de Isaac y Abraham, e incluso el arca de Noé) son el reclamo principal. Pero hay restos romanos y visigodos en las paredes.

↓ **La Virgen del Ara** salió ilesa del ataque de un rayo a finales de mayo de 1875, que sí destrozó el camarín. Los devotos la sacan cada mayo en romería para conmemorar el suceso.



HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL ARA

La ermita de la Virgen del Ara nació del agradecimiento de un rey moro. Ahora es lugar de peregrinación de devotos y turistas atraídos por los espectaculares frescos

La capilla sixtina de la sierra pacense

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
/ @csanchezaguijar

Situada en la sierra de la Jayona, en las últimas estribaciones de Sierra Morena, una ermita blanca, de sencilla apariencia exterior, acoge en su interior uno de los tesoros del patrimonio diocesano de Badajoz. Los techos de la ermita de la Virgen del Ara, perteneciente a la Orden de Santiago en el siglo XV –aunque existe una referencia anterior en el *Libro de la montería*, donde el rey Alfonso XI explica cómo gusta de acudir a la zona a cazar osos y ciervos, y habla de una devoción particular a la entonces llamada Virgen de Lara–, son el lienzo desde 1736 de grandes frescos que, como la capilla Sixtina de Miguel Ángel, representan el



JL FILPO C



↑ **Olivos y encinas** rodean la ermita de la Virgen, en medio de la sierra Jayona, en Badajoz.

← **El rey Jayón y su hija** ponen rostro a la leyenda que cuenta el origen de esta edificación. La Virgen curó al rey de la ceguera y él mandó construir la ermita como agradecimiento.

libro del Génesis. Las pinturas de la ermita extremeña se dice que pueden ser de la escuela de Zurbarán.

El origen del templo se explica por una leyenda –no hay nada escrito sobre su fundación-. La princesa Erminda, siendo una niña, recibía la visita de una muchacha joven cuando salía a jugar al monte. Tras varios encuentros, la pequeña preguntó quién era aquella figura, y ella respondió que la Virgen. Erminda, hija del rey musulmán Jayón –del que toma nombre la sierra–, pidió a la Madre que curase a su padre, ciego. María le dijo que sí, pero con la condición de que toda la familia se convirtiese al cristianismo. Así lo hicieron, y Jayón volvió a ver. Para dar las gracias a la Virgen, quiso construir una ermita en su honor.

«La leyenda también dice que lo que se construía por la mañana, se derrumbaba por la noche, porque la Virgen quería que el templo se construyera 100 metros más abajo», cuenta el párroco de la ermita, Eugenio Campanario. En ese lugar está situada ahora la edificación. Se le puso el nombre de Ara «no como referencia al altar, sino como el lugar de la encina donde el tronco se divide en varios brazos», añade el responsable. La ermita estaba por entonces rodeada de encinas, paraje natural que todavía hoy se conserva.

La representación de la leyenda del rey Jayón y su hija se puede contemplar en el interior de la ermita, tanto en un cuadro del siglo XV como en el retablo mayor, ya barroco. ●

La fiesta del rayo

Situada a ocho kilómetros de Fuente del Arco, la ermita de la Virgen del Ara se puede visitar todos los días del año, de martes a domingo, de 10:00 a 15:00 horas. Gestionadas por la Hermandad de la Virgen, en este horario hay tres turnos de visitas guiadas, a las 11:00, a las 12:30 y a las 14:15 horas. Cada último domingo de mes se celebra la Eucaristía y cada 8 de septiembre se celebra una Misa del peregrino por la noche y una fiesta de día. Además, en el mes de mayo hay una romería que conmemora que la escultura se salvó en 1875 de la furia de un rayo.

Margarita del Val

«Aconsejo no cantar en Misa, ni desde el banco»

¿Qué nos dice realmente la ciencia sobre el SARS-CoV-2?

—Todos los organismos van cometiendo errores al multiplicar su material genético. Así, como con los copistas de la Edad Media, se puede ir trazando su origen. Este se separó de uno que existe en murciélagos hace unos 30 o 40 años. Artificialmente, habríamos sido incapaces de acertar a meter tal número de cambios de golpe y saber que iba a salir algo que funcione.

¿Qué hemos hecho mal con esta segunda oleada en comparación por ejemplo con Italia, que tiene costumbres sociales parecidas a las nuestras, si usamos más mascarillas?

—En Italia todavía están en estado de emergencia y tienen más restricciones. Muchos sitios de Europa no han abierto bares de copas y discotecas, ni en Nueva York el interior de restaurantes y bares. En España nos hemos concentrado solo en la mascarilla, y con una sola medida no se controla la pandemia. Tienen que ser las tres: distancia, aire libre y mascarilla. Y si hay una conducta de riesgo que no se puede evitar, que sea el tiempo mínimo. Hay que hacer pequeños cambios de hábitos para que en un par de años podamos seguir siendo tan sociables y con tanto contacto con personas de todas las edades como siempre.

¿Y ahora, qué?

—Restringir una localidad de 10.000 habitantes, con diagnóstico y aislamiento de los casos, probablemente sea efectivo. Madrid es demasiado grande para que tenga efecto si no va acompañado de un incremento drástico del diagnóstico, del aislamiento y cumplimiento a rajatabla de las cuarentenas (facilitándoselo a los que no puedan en casa), y de la medicalización de las residencias. Más que a un confinamiento perimetral o por áreas, apuesto por uno selectivo. Es más eficaz e impacta menos en la economía.

La COVID y la vida



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymml

Entre los científicos que en agosto pidieron en una carta a *The Lancet* una «evaluación independiente» sobre la gestión de la pandemia en España estaba Margarita del Val, viróloga del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, del CSIC. A pesar de ello, no carga las tintas contra el Gobierno. Además de investigar la inmunidad al coronavirus, coordina la Plataforma Temática Interdisciplinar Salud Global, la herramienta con 200 equipos lanzada por el CSIC para estudiar la COVID-19.



CSIC

En algunos ámbitos se pone mucha esperanza en alcanzar la inmunidad de grupo. ¿Es viable?

—¿Cómo ve, como católica, dejar que las personas se contagien libremente? A mí no me parece aceptable ni ético. Si tú no tienes inmunidad y sales del grupo, eres vulnerable. En Suecia, [que ha seguido ese modelo, N. d. R.] están muriendo más personas que en otros países nórdicos. En España sería inviable dejar libre circulación al virus y aislar a los mayores para protegerlos. Además de que se mueren de pena, se nos cae la estructura social, porque con nuestros horarios los necesitamos. Otra razón en contra es que con los otros coronavirus la inmunidad colectiva no funciona. Solo queda investigación y vacuna.

En invierno es más difícil estar al aire libre y llega el momento de ventilar mucho. ¿Cuánto y cómo hacerlo?

—Depende de cómo de grande sea la estancia, de cuántas personas estén, de la ubicación de las ventanas... Conviene imaginar que se está ventilando para que se vaya un mal olor o el humo después de que una persona haya fumado. Se ventila mejor si las ventanas hacen corriente. Y no se está diciendo mucho, pero también es importante que en las oficinas y edificios grandes con calefacción por aire este se renueve con el del exterior y no recircule.

¿Algún consejo para las parroquias?

—Una medida fácil es no cantar en Misa, ni siquiera desde su banco. Además, hay que extremar el cuidado y cancelar las celebraciones anuales grandes. La situación se está complicando. Hay demasiadas muertes cada semana y empieza el otoño-invierno. Siento decirte que hay que restringir los aforos en Misa y las visitas a las parroquias al máximo. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:





▲ Los sueldos de miseria y los horarios extenuantes «atentan contra la dignidad del trabajo», asegura Segovia.

La Iglesia alza la voz contra el trabajo precario

Con motivo de la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, el vicario para el Desarrollo Humano Integral denuncia que «no existe peor pobreza que la que priva del trabajo»

B. Aragoneses
Madrid

La Iglesia de Madrid se sumó este miércoles, 7 de octubre, a la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, consciente de que «no existe peor pobreza que la que priva del trabajo o lo torna en precario y explotador», en palabras del vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de Madrid, José Luis Segovia. «Hay que volver a cuestionar un modelo social basado en la competitividad, el individualismo, la absolutización del interés particular y la inequidad. El trabajo ha acabado degradado a mero factor de producción cuyos costes deben de ser minimizados a toda costa», asevera en una carta.

En el texto, el vicario cita además algunas de las realidades que «atentan

contra la dignidad del trabajo», como «sueldos de miseria, horarios extenuantes» y «ausencia de contratos o imposibilidad institucionalizada de acceder a ellos por parte de trabajadores extranjeros en situación irregular». Y, en un contexto que apunta a cuatro millones de parados a finales de año en España, anima a ser «hombres y mujeres de compromiso y esperanza». «Unidos en impotencia compartida con quienes padecen el desempleo o la precariedad [...] percibimos el empujón estimulante que nos da el buen Dios a quienes queremos caminar por la senda del Reino y su justicia», concluye.

Desde san Juan Pablo II

El concepto trabajo decente fue acuñado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1999. El Papa san

Juan Pablo II y, posteriormente, Benedicto XVI lo hicieron suyo. También Francisco alienta a su defensa «porque si falta el trabajo, la dignidad humana está herida». Para celebrar la jornada, Madrid acogió precisamente un coloquio virtual sobre la noción de trabajo en el magisterio del actual Pontífice, con la participación de Abraham Canales, que ha publicado *No os dejéis robar la dignidad. El Papa Francisco y el trabajo*, y con el director de la revista *Vida Nueva*, José Beltrán.

La Jornada Mundial por el Trabajo Decente es convocada por la propia OIT, el Movimiento Sindical Mundial y el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos. La Iglesia española se suma desde la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente, formada por Cáritas, CONFER (Conferencia Española de Religiosos), HOAC (Hermanadad Obrera de Acción Católica), Justicia y Paz, JEC (Juventud Estudiante Católica) y JOC (Juventud Obrera Cristiana). ●

MAYA BALANYA

Agenda

JUEVES 8

11:00 horas. Inicio de curso en la Vicaría V. Nuestra Señora de Europa (paseo Juan Antonio Vallejo-Nájera Botas, 23) acoge el encuentro del cardenal Osoro con los sacerdotes de la zona.

19:00 horas. Confirmaciones con los auxiliares. 55 alumnos del colegio El Prado reciben el sacramento de la Confirmación en la catedral de manos de monseñor Jesús Vidal. A las 20:30 horas, monseñor Martínez Camino confirma a un grupo de alumnos del colegio Aldovea, en la parroquia de Nuestra Señora de la Moraleja (Nardo, 44), de Alcobendas.

VIERNES 9

11:00 horas. Encuentro con el obispo. Nuestra Señora de la Misericordia (Arroyo del Olivar, 100) acoge el encuentro de inicio de curso del cardenal Osoro con los sacerdotes de la Vicaría IV.

SÁBADO 10

12:00 horas. Confirmaciones en la catedral. 50 Alumnos del colegio El Prado reciben el sacramento de la Confirmación de manos del cardenal Osoro.

DOMINGO 11

10:30 horas. Aniversario de los belenistas. El cardenal Osoro preside en la catedral de la Almudena una Misa de acción de gracias en el 75 aniversario de la Asociación de Belenistas de Madrid.

13:00 horas. Ordenación sacerdotal. El arzobispo ordena sacerdote al legionario de Cristo Rafael Pou en Santa María de Caná (avenida de Europa, 6), de Pozuelo de Alarcón.

«Hay que volver a cuestionar un modelo social basado en el individualismo»

LUNES 12

12:00 horas. Cultos en honor a la Virgen del Pilar. Varios templos de Madrid acogen celebraciones con motivo de la fiesta de Nuestra Señora del Pilar, Día de la Hispanidad. Nuestra Señora del Pilar (Juan Bravo, 40) bajará su imagen del retablo por primera vez en la historia para su veneración pública, y el cardenal Osoro presidirá la Misa solemne.